

EL EXÍLIO Y LAS PERIPÉCIAS EN EL BRASIL RODOLFO MONGELÓS LEGUIZAMÓN

ANTECEDENTES

En los primeros días del mes de enero de 1956, fui obligado a renunciar al cargo de Secretario de Asuntos Políticos de la Junta de Gobierno del Partido Colorado, por imposición del Presidente de la misma y Ministro del Interior, Arq. Tomás Romero Pereira.

El motivo era ser considerado activo discípulo de Sr. Epifanio Méndez Fleitas, quién acababa de ser defenestrado de la Presidencia del Banco Central, por el auto-golpe deflagrado por el Gral Stroessner, el 21 de diciembre de 1955.

Desde ese momento, pasé a vivir un verdadero infierno. Al día siguiente de mi destitución, la vivienda donde residía, pasó a ser vigilada, día y noche, por sujetos vestidos de civil (algunos vecinos me informaron, que días antes, ya había gente apostada en los alrededores). Un día, decidí abordarlo al que estaba en la vereda de enfrente. Le saludé y le dije que había notado su presencia frente a mi casa, desde varios días atrás y si podía aclararme el motivo. El me respondió con naturalidad, diciéndose agente del Departamento de Investigaciones, con orden de vigilarme. Le inquirí sobre el motivo. Me dijo que no sabía; que estaba solamente cumpliendo órdenes.

Con el pasar del tiempo, el control fue haciéndose cada vez más riguroso. Las personas, amigos o parientes, que iban a casa a visitarme o con cualquier otro motivo, eran abordados en el portón de entrada y obligados a identificarse. Se les tomaba el número del documento y debían aclarar el motivo que los llevaba junto a mí.

Este hostigamiento fue aumentando. A donde iba, a pié o en ómnibus, era seguido ostensivamente, con el claro objetivo de crearme una fuerte presión psicológica y política.

Mientras tanto, la situación económica, social y política del país se fue agravando. El pueblo, presionado por la crisis económica, comenzó a movilizarse, decidido a exigir del gobierno, soluciones urgentes.

El día 27 de agosto de 1958, la Confederación Paraguaya de Trabajadores convocó una huelga general, pidiendo aumento salarial, libertad sindical, libertad de reunión, de expresión y organización y el levantamiento del estado de sitio, vigente desde muchos años atrás.

Como respuesta a aquellas legítimas reivindicaciones, el gobierno mandó clausurar y ocupar por fuerzas policiales, el local de los

trabajadores, seguida de una brutal represión, contra líderes gremiales y trabajadores en general.

Con estas medidas de fuerza, el gobierno consiguió controlar el clima de insatisfacción reinante en el seno de la población, por algún tiempo. Pero la crisis, no solo continuaba, como se había agravado.

En el mes de mayo de 1959, presionado por los dueños del transporte público urbano, el gobierno autorizó el aumento de los pasajes. Esa medida causó indignación y revuelta en las camadas populares y estudiantiles, afectados por esa medida. En consecuencia, resolvieron movilizarse, masivamente, para salir por calles y plazas de la capital, a protestar contra esa medida absurda.

Como la vez anterior, el gobierno, antes de buscar una solución negociada para la crisis, volvió a responder con una desproporcional represión, lanzando escuadrones de la policía montada, que con sable en mano arremetió contra estudiantes, trabajadores y manifestantes en general.

Este insólito y violento acto del gobierno (el primero en el período colorado desde 1947), motivó una enérgica reacción de la Cámara de Representantes, através de una declaración pública de repudio a la reiterada acción represiva de la Policía de la capital y consecuentemente, pidiendo la destitución del jefe de esa repartición, Tte. Coronel Ramón Duarte Vera.

La respuesta del gobierno no se hizo esperar y vino brutal. Al día siguiente, 30 de mayo de 1959, el presidente de la República, Gral. Alfredo Stroessner decretó la disolución de la Cámara de Representantes y dispuso la detención, en masa de parlamentarios, líderes políticos, estudiantiles y obreros, supuestamente, contrarios a su gobierno. Las prisiones se llenaron y el pánico tomó cuenta del país. Muchos fueron confinados a lugares distantes del suelo patrio y otros muchos, conseguimos escapar, atravesando las fronteras de los países vecinos (Brasil y Argentina). Fue así que, de repente, cuando nos dimos cuenta, que ya se había instalado en nuestro país la situación del: sálvese quién pueda.

En mi caso particular, con la ayuda de un amigo febrerista, conseguí llegar a la frontera con el Brasil. Por la noche crucé el río en canoa a remo, refugiándome de esta forma en la ciudad de Foz de Yguazú-Brasil.

El 5 de julio de 1962 arriesgué entrar clandestinamente al país, cruzando en la última embarcación que hacía el paso hasta Pte. Franco. Estaba oscureciendo, cuando fui caminando hasta el punto del micro ómnibus, que me llevaría hasta Asunción. Aparentemente, el viaje corría normalmente. Un poco aprehensivo, observaba el comportamiento de los 10

o 12 pasajeros, con quienes estaba viajando. No había notado nada que me llamase la atención.

Llegamos a Asunción entre 10/ 10:30 de la noche. Los pasajeros comenzaron a bajar, lentamente, con sus objetos de mano y abrigos (era una noche muy fría). Yo estaba sentado en uno de los asientos de atrás. Me levanté y fui caminando hacia puerta de salida, cuando un sujeto de sobretodo negro, me llama por mi nombre. Se identificó como siendo el oficial de policía, Paredes y que tenía orden de conducirme hasta el Departamento de Investigaciones, para averiguaciones. Le consulté si podía antes pasar por la casa de un pariente, distante a 20 cuadras, para dejar mi valija. Me respondió que no había problema. Cerca de la parada del micro, abordamos un taxi que nos condujo hasta el domicilio de una prima hermana, a quién avisé lo que estaba ocurriendo. Acto seguido, nos dirigimos al Departamento de Investigaciones. Por el camino le inquirí sobre el motivo de la detención. Me respondió que desconocía. Llegamos, e inmediatamente, me llevó hasta el oficial de guardia a quién me entregó. Me dieron como celda el salón de la peluquería, pues, las celdas estaban llenas. Al tercer día, me llevaron ante el jefe de orden política, Victor Martínez, quién de entrada, me preguntó sobre una supuesta conspiración dirigida por el Cnel. Enrique Gimenes, desde Foz de Yguazú. Le dije que no sabía nada sobre ese asunto y que los compañeros exilados en Foz, entre ellos yo, apenas estábamos preocupados en sobrevivir en suelo extranjero. Por tanto, conspiración no estaba en nuestros planos. Me hizo volver al lugar de mi reclusión. Pasaron 12 o 15 días, sin ninguna comunicación. En ese intervalo, mi hermana Blanca, me mandó un colchón y una frazada. La comunicación con mis familiares, no era permitida. Un día, por la tarde, me vuelven a llevar junto a Victor Martínez. Este me dice que, espera que le diga, sin ocultar nada, que motivo me llevó a entrar clandestinamente, al país. Yo le expliqué que, no intenté entrar clandestinamente, pues lo hice por puerto habilitado. Cuanto al objeto de mi entrada, le aclaré que era netamente comercial, es decir, vender productos del Brasil, en Asunción. Retrucó diciendo que yo era un exiliado y que para entrar al país, tenía que solicitar permiso al gobierno, por tanto, debía seguir preso hasta que se decida mi situación.

Mientras tanto, mi hermana y otros familiares se movilizaron para sacarme de la prisión. Encontraron apoyo en un amigo mío, del partido febrerista, llamado Luis Nerhot. Este compañero era primo del dentista de la policía de la capital, con mucha influencia dentro de la misma. Recurrió a él para explicarle que se estaba cometiendo una injusticia al mantenerme preso, puesto que yo estaba residiendo y trabajando en el Brasil desde hacía tiempo y que había abandonado la actividad política. Confiando en su

pariente, sin más trámites, llamó al oficial de guardia para que me libere bajo su responsabilidad. Era, más o menos, las 19:00 horas del día 29 de julio de 1962. De ahí, me dirigí de taxi hasta la casa de mi hermana. Cuando era las 22:00 horas, aproximadamente, va llegando presuroso, mi amigo, diciéndome que suba en su auto, rápido, así como estaba, para dirigirnos con destino a la frontera con Brasil, pues su pariente le había llamado, instantes antes, para decirle que se había ordenado nueva orden de captura contra mí, dado que me consideraban implicado en una conspiración contra el gobierno de Stroessner.

Cuando era 5:00 horas de la mañana del día siguiente (30/07/1962) estaba atravesando el río Paraná, de vuelta a Foz de Yguazú.

LAS PERIPÉCIAS DE UN REFUGIADO

El Brasil, en aquel tiempo (1959), vivía una situación política normal. Desde el final de la década de 1940, se había restablecido, el proceso político democrático en el país, a tal punto que ni el suicidio del Pte. Getulio Vargas en agosto de 1954, consiguió desviar su rumbo. Por tanto, nuestra llegada, al lugar, como refugiados políticos, transcurrió en medio de cierta indiferencia. Esta circunstancia, nos permitió iniciar nuestras vidas sin mayores dificultades. Cada uno se las arregló como podía. En esa época, incluso, surgieron perspectivas promisoras con la apertura e incremento del comercio Paraguay-Brasil. Primero, por Pte. Franco y luego, ciudad Pte. Stroessner (hoy Ciudad del Este), vía el puente de la amistad.

Con el intenso intercambio comercial, nuestra situación fue mejorando, pues nos permitió una mayor integración con la comunidad local.

Entre tanto, todo vino a cambiar con el golpe de estado del 31 marzo de 1964, que instaló en el Brasil la dictadura militar, que duraría 20 largos años. Esta nueva situación no solamente mudó, radicalmente, la vida política en el Brasil, sino que también afectó, profundamente, la nuestra. Desde aquel momento, pasamos a ser vistos y tratados, como exiliados políticos en actividad en territorio brasileiro, contrarios al gobierno del Gral. Alfredo Stroessner, considerado amigo y aliado privilegiado del Brasil (Itaipú estaba de por medio). Documentos liberados después del término de la dictadura brasileña, en 1984, muestran la ficha personal de cada uno de nosotros, con datos, incluso, de nuestras actividades políticas anteriores, desarrolladas en el Paraguay (ver mi ficha adjunta).

PRIMERAS PERIPÉCIAS(1959/1969)

La presión sobre nosotros iba aumentando, a tal punto que, cuando periódicamente Strooesner visitaba la ciudad que, en aquel entonces llevaba su nombre, éramos reclusos en instalaciones del Batallón del ejército de Foz de Yguazú, hasta su salida de la región. En esa época también, comenzaron a marcar presencia los primeros agentes (pyragüés), con la misión de vigilar nuestras actividades en territorio brasileiro.

SEGUNDA PERIPÉCIA(1969)

La intensificación de las actividades de resistencia a los gobiernos militares, de Paraguay y Brasil, provocó el desencadenamiento de acciones represivas, especialmente, contra los exiliados paraguayos residentes en Foz de Yguazú, Brasil. Prueba de ello es que, entre julio y agosto de 1969, fuimos detenidos, a altas horas de la noche, en nuestras respectivas residencias, por militares del Batallón de Fronteras de Foz de Yguazú, juntamente con el compañero de exilio Alejandro Stumpf Mendoza. Anibal Abatte Soley, otro compañero, consiguió escapar, gracias a que no consiguieron localizarlo.

Después de 17 días de prisión en el Batallón del ejército, fuimos conducidos en avión de la fuerza aérea, a Curitiba, capital del Estado de Paraná. Quedamos detenidos en las instalaciones del cuartel de la policía del ejército, incomunicados. Los motivos esgrimidos, para justificar este acto de violencia, nos dijeron, eran: 1) La supuesta ligación nuestra con el Movimiento Revolucionario 8 de octubre (MR-8), desbaratado en territorio del Estado de Paraná; 2) El informe recibido del gobierno paraguayo, alertando a las autoridades de Brasilia, sobre un presunto plan de actividades subversivas, a ser deflagrado en el Paraguay, con nuestra participación y el apoyo de grupos revolucionarios del Brasil.

Después de 21 días de prisión en Curitiba y no satisfechos con nuestras declaraciones, fuimos transferidos, por tierra, a mando del Director de Orden Política y Social, el Dr. Ozias, hasta el Ministerio de Marina, con sede en Río de Janeiro, donde más una vez nos fotografiaron y ficharon. Acto seguido, nos pasaron a cargo de los fusileros navales, considerados en la época, la tropa de élite de las Fuerzas Armadas del Brasil.

Aproximadamente a la dos de la mañana, esposados con las manos para tras y conducidos, por seis fusileros navales, fuertemente armados, nos llevaron hasta una lancha anclada en el puerto. Una vez a bordo, bajo la mira de armas, partimos rumbo a la Isla de las Flores, mar adentro.

Llegamos a destino, aproximadamente, a las cuatro de la mañana. Luego del desembarque, nos obligaron a cambiar la ropa que vestíamos, por un short y una camisa sin mangas. Era el uniforme de la prisión. Luego nos separaron, Stumpf fue llevado por un lado y yo por otro, hasta una celda, con tamaño máximo, de dos metros por uno, situada de bajo de un puesto de guardia. Sin iluminación dentro, al entrar tropecé con un colchón en el suelo.

Vencido por el cansancio, quedé dormido profundamente. De repente, el grito del marino que traía el café, me despertó. Sería, talvez, ocho o nueve de la mañana. Después del café, sumergí en un torbellino de ideas y sentimientos, cuando de repente, observé en la pared del fondo de mi celda algo escrito. Era un mensaje que decía: “Fui barbaramente torturado, amigo, não desespere, lute pela vida”. Quedé profundamente emocionado y por supuesto, preocupado. ¿Que ocurrirá conmigo? - me quedé preguntando por dentro.

A la altura del medio día, comenzó a ventear, desde el mar hacia la isla, trayendo consigo la arena fina de la playa. Este material inundaba mi celda, causándome un terrible malestar. Al día siguiente, le comenté esa situación al marino que me trajo la comida. No tuve respuesta.

Al completar el cuarto día no aguanté mas, me sentía sofocado por el polvo de arena. Entonces me puse a llamar al guardia, que no daba respuesta. Este al final apareció, después de tres o cuatro horas. En tono autoritario, me pregunta: “que quer?” Le respondí que estaba sintiéndome mal; que no conseguía respirar adecuadamente. Se asomó a la ventanilla de la celda, me miró con indiferencia y se fue sin decir una palabra. Era media mañana del 4º día.

Horas después, me trajo la comida. No conseguí ingerir un solo bocado. No por falta de apetito, era porque, en verdad, me sentía mal. Al día siguiente (el 5º en la isla) después del café de la mañana, se presentaron dos fusileros navales para llevarme hasta el comandante de la base, el Capitán de Mar y Guerra, Clemente José Monteiro Filho. Al entrar en su gabinete, me indagó: “¿O que acontece com você, Mongelos?”. Le respondí que me estaba sintiendo mal, debido al polvo que estaba aspirando, desde mi llegada y que eso era una situación deshumana. Con cierta ironía, me dijo: “É que aqui na Ilha nossa acomodação deixa muito a desejar” y sigue: “Não se preocupe, que logo te arrumo um lugar melhor”.

A seguir, dejando de lado el tono amigable de las primeras palabras, asumió la postura del inquisidor. Comenzó indagándome sobre nuestra vinculación con el MR-8. Le dije que de nuestra parte no existía ninguna vinculación. A continuación, afirmó que tienen informaciones seguras sobre nuestra participación en la organización y entrenamiento de los militantes

de este movimiento, en operaciones y tácticas de guerrilla, en la zona del Parque Nacional de Yguazú, donde recientemente, había sido descubierto y desbaratado, por las autoridades, un foco guerrillero. “No tenemos nada que ver con eso capitán”, le respondí. En tono elevado me dice: “Não queira negar! Aquí, mantemos presos os principais dirigentes. Vamos colocar você e seu companheiro (Stumpfs) frente a frente com eles. Também te advirto que, se comprovada a participação de vocês, vamos entregá-los ao Governo de seu país, atendendo ao pedido que nos fizeram”. “¡Si señor! - le dije .En ese instante se levanta y le ordena a los dos marinos: “Levem-os”.

Salí de ahí arrasado. Primero porque pensé que después de eso no me mudarían de celda, lo que sería fatal para mí. Segundo que en una ocasión, estando en compañía de Stumpfs, habíamos conocido por intermedio de un amigo común, a uno de los integrantes del movimiento revolucionario 8 de octubre (MR-8). Esta organización era una de las tantas entidades políticas de izquierda, formadas en aquella época (1967/68), por estudiantes secundaristas y universitarios, para protestar contra la dictadura militar, mediante reuniones y manifestaciones públicas pacíficas. De ahí, que nada de comprometedor significaba, en aquel tiempo, conocer o relacionarse con uno de sus miembros. Inclusive, en dos otras ocasiones lo volví a encontrar en la calle, muy de paso.

Pero la situación política en el Brasil fue cambiando, aceleradamente. La edición del Acto Institucional nº 5 durante el gobierno del Pte. Costa y Silva, que había cancelado los derechos políticos, intensificó la resistencia al gobierno militar. Muchas de las organizaciones de izquierda pasaron a la clandestinidad, para resistir a la dictadura. Entre ellas, el MR-8.

Cuando fue desbaratada esa organización, en los primeros meses de 1969, vino a tona aquel encuentro que habíamos tenido, un año atrás, con uno de sus miembros, quién, al final, resultó ser el jefe del grupo subversivo. De ahí, la conclusión sobre nuestra supuesta participación.

Pero, para sorpresa mía, al día siguiente, poco ante del medio día, vinieron a sacarme de la celda y llevarme a otra más amplia y limpia, ubicada en medio de un largo corredor. Quedé solo en la celda hasta el día siguiente, cuando le trajeron a otro prisionero, un carioca de pocas palabras, llamado Dultávio, todavía visiblemente perturbado por las torturas soportadas en el día anterior, según me relató.

Lo tocante a mi situación, las condiciones de alojamiento mejoraron: una pieza más amplia, con piso de baldosa, que era por lo menos habitable. Mientras tanto, mi estado psicológico fue empeorando. La presión sobre los presos era muy grande. Para tener una idea, desde el lugar que estaba se podía acompañar y escuchar, los gemidos de los que eran llevados en

brazos, después de las sesiones de torturas sufridas. La idea fija de que yo sería el próximo martillaba mi cabeza noche y día.

Este cuadro brutal producía en mí una sensación de absoluta indefensión y abandono. El hecho de ser extranjero, tirado en una isla, repleta de presos sometidos a un tratamiento vil, deshumano, por un poderoso aparato militar, hacia sentirme un verme.

Por las versiones que corrían de boca en boca, entre los presos, la población carcelaria en la isla sería de aproximadamente 1.800 personas, pertenecientes a los distintos partidos y grupos de la izquierda brasilera.

Para peorar la situación, un día, en la parte de la tarde, quedamos sin agua potable. El caño que abastece de agua a la isla se había quebrado. Corrió la voz de que habría sido sabotaje. Lo cierto es que como solución momentánea, se apeló al agua del mar para hacer el café de la mañana, del día siguiente. Esto acarreó, como consecuencia, diarrea generalizada. En el segundo día se consiguió normalizar el abastecimiento usando barcos tanques.

Por fin, al completarse 17 días de nuestra permanencia en ese lugar, después del café de la mañana, me conducen a la comandancia, donde ya estaba Stumpfs. Nos hicieron entrar en la sala donde estaba el capitán Clemente, quién, rápidamente nos dijo, que, en el curso de las averiguaciones realizadas con los militantes del MR-8, presos en la isla, no se pudo confirmar nuestra participación en las actividades de entrenamiento y formación del grupo guerrillero en cuestión y que, por tanto, quedábamos en libertad para volver a nuestros hogares.

En ese mismo instante, dispuso que una lancha de la marina nos llevase hasta Río de Janeiro. Previa entrega de nuestras ropas y documentos; partimos entonces rumbo a la ciudad. Una vez en tierra, agarramos un taxi para ir directo a la rodoviaria. Después de un tiempo de espera, embarcamos en el primer ómnibus que encontramos, con destino a Foz de Iguazú.

TERCERA PERIPÉCIA (1974)

El año de 1974 señaló el vigésimo año (1954/1974) del gobierno dictatorial del General Stroessner. Este largo período de poder absoluto, intensificó al máximo las contradicciones políticas en el país, cuando la resistencia de la oposición paraguaya, tanto a nivel interno como externo, aumentó considerablemente.

En ese contexto, el día 1º de diciembre de 1974, un día domingo, la vida tranquila de la ciudad de Foz de Yguazú se vio profundamente

perturbada con el violento secuestro, en una operación comando, de Anibal Abatte Soley, Alejandro Stumpf Mendoza, Cesar Cabral y el suscrito, Rodolfo Mongelós Leguizamón, ocurrido exactamente a las 23 horas.

ANIBAL fue arrancado a la fuerza de su residencia, en pijamas, amenazado con armas de fuego en presencia de sus familiares y arrojado dentro de un vehículo, que, partió a alta velocidad; STUMPF fue rendido poco antes de llegar a su residencia acompañado de su esposa y forzado a subir en un vehículo descaracterizado, con rumbo desconocido; CESAR CABRAL también fue arrancado a la fuerza de su casa, en la presencia de la esposa e hijos y empujado para dentro de un auto sin placas, que partió rápidamente.

Con respecto a mí, luego de ser interceptado en plena vía pública y dominado con armas de fuego (metralleta), fui encapuchado y obligado a subir dentro de un automóvil, que arranco rápidamente. Luego de andar a alta velocidad durante, aproximadamente, una hora, paramos en un lugar descampado. Se podía percibir por el silencio total que reinaba. Durante el trayecto, nadie pronunció una palabra.

Después de 15 o 20 minutos, llegó al lugar otro vehículo. De inmediato, le introdujeron a otra persona, en el asiento trasero donde yo estaba. Me agarraron de la cabeza para hacerme reclinar en el regazo del recién llegado. Nadie podía pronunciar una palabra. A poco de andar, esta persona comenzó a hacerme señales en la cabeza, con los dedos. Entendí tratarse de alguien conocido. Pero, en la situación en que estaba, ese asunto no era mi principal preocupación. Proseguimos el viaje a alta velocidad, durante una hora, aproximadamente. De repente, volvimos a parar. Bajaron los captores y los escuché hablando con otros sujetos. Habrían transcurrido 15 minutos, cuando uno de ellos, abrió la puerta del lado en que estaba mi compañero de asiento, ordenando secamente, en portugués: "Vamos Cabral!". Recién ahí comprendí el sentido de las señas en la cabeza.

A mí me dejaron en la posición de acostado sobre el asiento, con la orden de no levantarme. ¡Pensé que lo iban ejecutar a Cabral! Esperé escuchar el tiro o el grito de él, si ultimado con arma blanca. Nada de eso pasó. Reinaba un silencio de muerte, quebrado por el esporádico ruido de los grillos. Tenía certeza de que estábamos en medio de un monte. En eso, uno de ellos, me agarró del brazo izquierdo para bajarme del vehículo. Me dejaron de pie, suelto. Uno de ellos me pregunta sobre las bombas; donde las habíamos conseguido; como las hicimos llegar a Asunción; donde estaba el Dr. Goiburú; quienes habían financiado. Le respondí que nada sabía al respecto. En el acto me aplicó un soco en el estómago y otro seguido, en el medio del pecho, que, me hizo dar un corto gemido. Yo estaba con las

manos esposadas atrás y encapuchado, por tanto, ninguna reacción podía intentar.

A continuación, me tomaron de los dos brazos y me hicieron caminar unos veinte pasos y me soltaron. En ese instante, uno de ellos me dijo: "Agora você vai morrer". Lo único que atiné a decir fue: "Está bien". Me quedé en la posición de la persona que iba a ser fusilado. En los minutos siguientes, mi cuerpo comenzó a balancear, por la falta de visión. El silencio de la noche me parecía absoluto. Mi conciencia estaba tomada, solo por la idea de la muerte inminente.

Abría pasado unos 15 minutos y el tiro fatal no venía. Mi cerebro funcionaba a ritmo alucinante. Pensaba: ¿Donde será el impacto? ¿En la cabeza? ¿En el corazón? ¿En la sien? ¿En el pecho? Correr no podía. Estaba esposado y encapuzado. ¿Implorar para que no me maten? Sería un absurdo. ¿Llorar y pedir clemencia? De que valdría. ¿Al final, para que me llevaron a ese lugar? ¿Rezar? También no. Opté por el silencio. Absorbido por esos pensamientos, escucho a uno de ellos decir: "Ainda não!". Vuelven a tomarme de los brazos y me hacen caminar unos pasos más. Paramos y me sueltan de nuevo. Pensaba: ¡Es ahora! Me sentía a punto de reventar. En ese instante, me di cuenta que estaba jadeante como el perro que había corrido una larga distancia, sin parar, en un día de duro verano. Percibí que había perdido completamente el equilibrio emocional. Cuando me vieron en ese estado, los secuestradores suspendieron la sesión de tortura y me llevaron al vehículo. Ahí comencé a recuperarme.

Aproximadamente 30 minutos después, por lo que pude entender, llegaron más dos vehículos al lugar. Sin pérdida de tiempo metieron más dos personas dentro del vehículo donde me encontraba. La orden era para no hablar para nada. Uno de los dos sabía que podría ser Cabral. Nos colocaron en el mismo asiento, uno al lado del otro. Inmediatamente partimos, a gran velocidad. ¿Para donde? Era una incógnita.

Los tres estábamos encapuzados y esposados, con poco espacio para movernos. Después de seis horas (más o menos) de viaje sin parar, uno de ellos preguntó: "você imagina para onde estão indo?". Le respondí que yo no sabía. El mismo dió la respuesta: "estão sendo levados para o Rio de Janeiro, onde um avião paraguaio está esperando para levar vocês ao Paraguai". Prosigue: "E sabem por quê? Por que tentaram matar Stroessner!". No dijimos una palabra.

Proseguimos el viaje a alta velocidad. Hicimos tres paradas cortas durante el viaje. La primera, después de 8 o 10 horas de viaje, para darnos agua y café que ellos llevaban consigo y para orinar. No nos permitieron quitar la capucha. En esa breve ocasión, nos reconocimos los tres. Cabral, Stumpfs y yo.

La segunda parada fue en la entrada de la tarde, casi al oscurecer. Fue allí que, por fin, nos quitaron la capucha y con eso quedamos aliviarnos del sofoco que produce teniéndola puesta. Me sentí feliz en verlos a Stumpfs y Cabral vivos. También, nos enteramos que eran tres los vehículos usados en la operación. Sin embargo, en ese instante, no sabíamos que Anibal también había sido secuestrado, y que estaba viajando en uno de los dos vehículos que nos acompañaban.

Continuamos el viaje, cuando, aproximadamente, entre media noche o una de la mañana, nos volvieron a poner la capucha en la cabeza. El cansancio era tan grande, que, no le dimos mucha importancia al hecho.

Por fin, alrededor de la cinco de la mañana del martes tres de diciembre de 1974, llegamos a destino, luego de un dramático viaje de 2500 kilómetros, cubiertos en más de 30 horas continuado. Antes de bajarnos de la conducción, me dice Cabral: “Está fea la situación”. “¿Por que?”, le dije. “No te das cuenta que estamos en el monte. ¿Escuchaste el latido del perro, que nos recibió?”. No dije más nada. Enseguida llegaron los captores para llevarnos dentro de la casa. Bajamos de a uno. Ya adentro, nos quitaron la capucha, nos hicieron sentar sobre silla de madera, nos colocaron grillos de hierro en las piernas, un poco arriba del tobillo, que a la vez iba candadeado en un pilote de concreto a flor de suelo, usando una cadena. ¡Estábamos, evidentemente, en un lugar de detención clandestina!

En una pieza con dos camas quedamos con Anibal; Stumpf y Cabral quedaron en cuartos separados. Pocos minutos después de la llegada, apareció el “Dr. César” (nombre de guerra del jefe de la operación), para comunicarnos que a cualquier momento, llegaría el Cnel. Benito Guanes para tomarnos declaraciones, sobre un fallido atentado contra la vida del Pte. Stroessner, descubierto en esos días en Asunción y que, por las informaciones que manejaba el gobierno paraguayo, nosotros estaríamos sindicados como los actores intelectuales y financiadores del plan. En consecuencia, el gobierno brasilero estaba dispuesto a entregarnos a Guanes, para que fuéramos llevados detenidos al Paraguay. Incluso, dijo que él (Guanes) había venido en un avión militar, para el traslado nuestro.

Nosotros veníamos acompañando por los diarios los recientes acontecimientos producidos en nuestro país. Especialmente, los referentes a las detenciones en masa ocurridas en los últimos días de noviembre. No causó sorpresa en nosotros. Esos procedimientos, con razón o sin razón, fueron una constante durante la larga dictadura, que soportó nuestro país.

Pasaron algunos días y el tal Cnel. Guanes no había aparecido. Mientras tanto, nuestra vida en la prisión clandestina, ya de por sí dura (física y psicológicamente), se iba agravando, con el permanente hostigamiento de nuestros cancerberos. Tiroteos intermitentes, de día o de

noche; aprestos apresurados al rededor de la casa; gritos y gemidos de personas, siendo torturadas, etc.

Aparte de eso, el manejo dentro de la “prisión”, era degradante. Cuando precisábamos ir al baño, lo hacíamos saltiteando, pues, no nos quitaban el grillo que amarraba las dos piernas.

En otra ocasión, durante la tarde, me esposaron con las manos hacia atrás, me vistieron la capucha negra y me llevaron de los brazos por un laberinto de obstáculos, que me hacían tropezar, hasta llegar a una pieza, donde para entrar, me hicieron agachar lo máximo posible. Una vez adentro, me hicieron sentar sobre una silla de madera; me quitaron la capucha; me colocaron un grillo en las dos piernas, a la altura de los tobillos y con una cadena, me candadearon en un pilote de concreto, igual al nos mantenían presos, en la habitación. Los dos captores que me llevaron hasta ese lugar, salieron, dejándome solo. Después de unos 10 minutos, apareció un individuo fornido con cara arredondeada y ojo de gavilán, que se plantó en frente mío, callado pero mirándome fijamente, durante un buen tiempo. Enseguida, sin decir una palabra, desenfundó una pistola 45 que portaba en su cintura y me apuntó directamente en el medio de la frente, a pocos centímetros de distancia. Mantuvo esa posición por lo menos durante veinte minutos. Durante ese tiempo, quedé mirando el arma, esperando ser ultimado. De repente, un llamado de fuera interrumpió la macabra sesión. Se retiró con pasos lentos y salió de la pieza dejándome solo. Fue un alivio para mí. Pero, minutos después, volvió con la pistola en la mano, dando la impresión de que venía decidido a terminar el “trabajo” interrumpido. Pensé: ¡Todo está perdido! Bajando la mirada me mantuve callado, dispuesto a morir con dignidad, sin llantos ni actitudes humillantes. Nuevamente, plantado a mi frente, adoptó la misma posición anterior. Yo entonces, bajé la mirada, me mantuve callado dispuesto a morir con dignidad.

De repente, le volvieron a llamar desde fuera. Salió y un momento después, entraron los mismos que me habían llevado hasta aquel lugar. Me quitaron el grillo; me encapucharon y me llevaron de nuevo al cuarto que ocupaba desde nuestra llegada.

Al día siguiente, me volvieron a sacar del cuarto, esposado pero sin capucha, para llevarme junto al “Dr. César”. Este Sr. me estaba aguardando en una de las habitaciones de la casa, de pie. Me hicieron entrar llevado de los brazos para colocarme frente a él, a unos cinco pasos de distancia. Sin pérdida de tiempo, me increpa diciéndome: “Ustedes son personas mal agradecidas con el Brasil. Han llegado a este país, donde fueron recibidos con muestras de solidaridad; han logrado éxito en sus negocios, de tal forma, que, hoy son respetados empresarios y aun así,

quieren eliminarle a nuestro amigo el Gral. Stroessner”. Le respondí que no es verdad. Prosiguió diciendo: “Uds. debían entender que el Gral. Stroessner es fundamental por causa de Itaipú, por tanto, intentar eliminarlo es estar contra el Brasil”. “Otra cosa” – prosiguió - “El Paraguay, históricamente, es un país amigo del Brasil, por tanto, hacen muy mal aquellos que pretenden destruir ese vínculo”. Le respondí que concordaba con el en ese punto. Acto seguido, ordenó que me llevaran de vuelta a la pieza.

En ese intervalo, al día siguiente, le encapuzaron a Cabral y le llevaron fuera de la habitación que compartía con Alejandro Stunps. Ese hecho nos alarmó profundamente. Cabral, con los antecedentes, referentes a su participación en el movimiento Político Militar- MR-8, podría en este caso ser la oportunidad de liquidarle de vez. Por tanto, quedamos con el temor de que podía ser, en esta encrucijada, fatal para nuestro compañero. Felizmente, nada de eso ocurrió.

Con toda esa presión sobre nosotros (permanecíamos secuestrados en el lugar, Anibal, Stumpf y yo), la esperanza de salir con vida era prácticamente nula.

Un mañana, ante el inminente peligro de que fuésemos entregados al gobierno paraguayo, le dije a Anibal: “Yo no voy a aceptar que me entreguen a Stroessner”. El me respondió: “¿Y que vas hacer? , voy a auto-eliminarme”, pues, prefiero morir aquí!”, le respondí. Como practicante de artes marciales, por mucho tiempo, sabía perfectamente como proceder y los medios para ello los tenía a mi alcance (cinto, sábana, cuerda de zapato, etc.).

La verdad verdadera era que, en la situación en que estábamos, ninguna solución salvadora se vislumbraba. Día mas, día menos, era el fin para los tres.

Pero, como dice la sabiduría popular “la vida es una sorpresa”. En efecto, cuando menos estábamos esperando, ella se nos presentó el día 17 de diciembre, a media mañana, con la llegada del “Dr. César” (comandante del secuestro) a nuestro cautiverio. Nos reunió a los tres en una de las piezas. De entrada nos dijo: “Les traigo boas noticias. El Presidente Ernesto Geisel les hace decir que no serán entregados al gobierno paraguayo; que vuestras vidas serán preservadas; vuestros bienes plenamente garantizados y sus familiares estarán bajo la total protección del gobierno brasilero. Por tanto, van a ser llevados de vuelta a Fóz de Yguazú, esta misma tarde”.

Aproximadamente a las 18 horas, nos encapucharon, subimos en dos conducciones y partimos, supuestamente para Foz. Después de dos o tres horas de viaje, hicimos una parada súbita, aparentemente, sin motivo. Luego percibimos que habíamos sido interceptados por otras personas y que

estaban parlamentando. Quedamos expectantes. Después de una hora de demora, más o menos, comenzamos a andar, pero volviendo sobre nuestros pasos. Esto nos inquietó. Los agentes que nos conducían, no dieron ninguna información sobre lo que había ocurrido

Efectivamente, después una hora de viaje, llegamos a la sede de la Policía Federal, nos tiraron la capucha e inmediatamente nos condujeron hasta una celda. Nosotros llegamos a Brasilia, en torno de las 9 de la noche. Antes de desembarcar, nos preguntábamos: ¿que pasó? ¿Porque se interrumpió el viaje a Foz? ¿Fuimos engañados? ¿Al final, resolvieron entregarnos al gobierno paraguayo, por medios legales? Sin respuestas, retornó el estado de incertidumbre en nosotros. Habían pasado dos días sin ninguna novedad. Al tercer día, antes del café, Anibal decidió iniciar una huelga de hambre, como protesta contra la dudosa postura de las autoridades, con relación a nuestro caso. De inmediato, comunicamos este hecho a las autoridades correspondientes. Al tercer día de huelga, se hace presente a nuestra celda un alto Jefe de la Policía Federal. Su visita tenía la finalidad de conseguir que Anibal interrumpa la huelga de hambre. Nuestro compañero se negó terminantemente a atender el pedido. Al contrario, reafirmó que su decisión era de continuar con la huelga y que rechazaba, categóricamente, recibir alimentos y atención médica.

Por fin, presionado por las manifestaciones públicas, a nivel nacional e internacional, a favor del respeto a nuestras vidas, el gobierno brasilero, resolvió liberarnos, en el día 24 de diciembre de 1974, con una condición: Renunciar, por escrito, al derecho de volver a Fóz de Yguazú, arguyendo razones de seguridad. En contra partida, quedábamos libres para escoger el lugar que más nos agradase.

Yo opté por la ciudad de Curitiba-PR, donde resido hasta el presente. Después del medio día, partimos de Brasilia a bordo de dos automóviles, acompañados por agentes de la Policía Federal, rumbo a la ciudad de São Paulo.

De esta manera, llegó a su fin una de las etapas más duras y difíciles de nuestras vidas de combatientes por la democracia en nuestro país, por más de tres décadas.

SECUELAS DE LAS PERIPÉCIAS (1ª/2ª/3ª)

Breves consideraciones

En primer lugar, quiero enfatizar la dificultad que se tiene para describir el tamaño y la profundidad del impacto que el ser humano

soporta, cuando es sometido a situaciones de extrema gravedad, como los que fueron expuestos más arriba.

Por su propia naturaleza, el secuestro y la tortura son actos abominables y perversos, cualquiera sean sus motivaciones, político o no, pues ambos hieren los principios y los derechos fundamentales del ser humano, y son considerados, por toda la humanidad, como crímenes hediondos.

En tanto que la tortura física lastima, quiebra o dilacera el cuerpo, la psíquica desmonta el ser humano por dentro, destruyendo el alma(psique) y la personalidad, dejando, en la mayoría de la veces, secuelas irreparables y en muchos casos, llevando a la locura.

Secuelas

- Físicas;

Las torturas físicas recibidas en los dos últimos casos - es decir: la prisión en la Isla de las Flores y el secuestro en Fóz de Yguazú - no fueron relevantes, visto que fueron apremios pasajeros, como: golpes no contundentes, malas condiciones de salubridad de las celdas, sofoco provocado por impureza del aire (arena), alimentación impropia causando diarrea, etc. En estos casos, las secuelas fueron pasajeras, temporarias.

- Psíquicas;

Tanto en la Isla como en el caso del secuestro en Fóz, fueron usadas torturas psicológicas de intensidad máxima, del comienzo al fin.

Dejaron secuelas profundas y persistentes, durante mucho tiempo, como: sentimiento de abandono e inseguridad; personalidad disminuida; temor de ser ejecutado, en cualquier lugar y a cualquier hora; sensación de estar acosado día y noche; sensación de aislamiento permanente; fuerte impulso de salir del país; venta de todo el patrimonio, a menos de la mitad del valor real; insomnio, etc.

Parte final

Para finalizar este relato, quiero dejar registrado para la historia de nuestro país, los siguientes:

Primero: Que siento orgullo de ser paraguayo. Heredero de un pueblo heroico, simple, generoso y trabajador.

Segundo: Dejar registrada nuestra eterna gratitud al pueblo brasileiro, con especial énfasis a la población de Foz de Yguazú, que, en los

momentos más graves de nuestras vidas, intercedió de forma decidida y vehemente, ante las autoridades.

Tercero: Resaltar, especialmente, la postura soberana y el sentimiento humanista demostrado por el Gral. Ernesto Geisel, al dar un final feliz a nuestro dramático caso, con la resalva de que tal actitud no absuelve a su gobierno con relación a los actos de extrema violencia, practicados por los órganos del estado, durante el secuestro.

Cuarto: Nuestra gratitud al ex Presidente de la República de Venezuela, Andrés Perez, por haber intercedido por nosotros en dos oportunidades, ante el gobierno brasilero.

Quinto: Una mención de agradecimiento fraterno a las distintas organizaciones de trabajadores de Europa, EUA y America Latina, que se solidarizaron con nosotros.

Sexto: Una especial gratitud a su Santidad, el Papa, por sus oraciones.

Curitiba, 21 de mayo de 2013.
Rodolfo Mongelós Leguizamón
C.I. n° 167.499

Llamadas:

(1) Después de la democratización del Brasil, supimos que nuestro cautiverio esta localizado en el interior del estado de Goiás, a dos o tres horas de Brasilia.

(2) Se trata del Cnel. del Ejército Brasileiro que comandó la represión a la guerrilla de Araguaia y Diputado Federal después de la caída de la dictadura militar en 1984.

MR-8 (MOVIMENTO REVOLUCIONÁRIO 8 DE OUTUBRO): A ORIGEM DA SIGLA

Salvador, - 2008

FERNANDO FREITAS DE SOUZA

MR-8(MOVIMENTO REVOLUCIONÁRIO 8 DE OUTUBRO): A ORIGEM DA SIGLA

Monografia apresentada ao Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Católica do Salvador como Trabalho de Conclusão do Curso de Graduação em História Bacharelado para obtenção do título de bacharel, sob a orientação da Professora Ialmar Leocádia Vianna.

Salvador - 2008

“Hasta lá Victória siempre”!

“Che” Guevara

Dedico este trabalho a um camarada que dedicou toda sua vida à Revolução e continua vivo na memória dos que acreditam nela.

Ernesto de la Serna.

AGRADECIMENTOS

No processo em que fui inserido há 28 anos, chamado vida, por meus pais, pude compreender a importância do desenvolvimento cognitivo. Apesar de todo mundo me dizer: “estude menino, pois quem não estuda não consegue nada”, eu só fui compreender a importância do estudo um pouco mais tarde, talvez na 7ª série, depois de perder dois anos na 6ª. No Colégio 2 de Julho, as brincadeiras e as paqueras sempre estiveram em primeiro plano; lá, que me desculpem meus professores, não dei muita atenção aos assuntos curriculares. Todavia, sempre soube respeitar o profissional, pois tive uma boa educação caseira. Como eu ia dizendo, foi na 7ª série, em uma aula de História, ministrada pelo professor Carlos Felix, que despertei para o mundo escolar. Era uma aula de Iluminismo. A partir daquele dia comecei a estudar e não parei nunca mais. Decidi que ia ser professor de História e falar sobre revolução para meus alunos.

Lembro-me ainda do meu primeiro dia naquele lugar de onde eu nunca mais sairia. Chorando, para não dizer aos berros, fui conduzido por minha mãe para o ambiente mais socializador construído pelos seres humanos — a sala de aula. Hoje, nela, estou a um passo de concluir mais uma importante etapa da minha vida.

Muitos foram aqueles que me ajudaram a chegar até aqui e a eles gostaria de prestar meus agradecimentos. Agradeço em primeiro lugar a Deus e a minha mãe, que sempre estiveram comigo nessa trajetória de felicidade e aprendizados. Minha mãe, tão incrível e maravilhosa, é a verdadeira responsável pela realização desse sonho que se torna realidade. Aos meus queridos, professores, que não foram poucos, desde pró Eleonora da 1ª série, passando por Denise da 3ª, Felix da 7ª, Gildásio Campos da Academia MVP de basquete, Ricardo Carvalho e Yomar do 3º ano, Afonso Floresce, Fábio Paes, Franklin Jr. e Ialmar Vianna da UCSAL. Esta última em especial, pois acreditou em mim e na minha proposta de trabalho e sempre me orientou fazendo-me pensar e elucidar na trajetória desta pesquisa. Á Lena de Lena – minha diretora querida –, que acreditou no meu potencial como educador e me acolheu em sua escola.. Aos meus amigos, Pito, Boquinha, Loro Doido, Tuty, Big , Xeu, Minho e outros tantos que são fundamentais em minha vida. À minha companheira Carla, por me ensinar o que é o amor. Aos meus familiares, tias, tios avós e primos. À matriarca Hilda, muito obrigado por tudo. Ela era incrível! E a meu Pai, que foi, literalmente, a fonte desta obra.

Descobrir que meu pai foi um guerrilheiro, ou talvez um guerreiro do povo, não foi algo fácil. Eu, que sempre acreditei nas transformações sociais a partir das revoluções, tive que encarar a idéia de que meu pai foi um revolucionário, ou, pelo menos, tentou ser. Isso mexeu muito com meu emocional, não sei explicar o porquê, mas passei dois anos sem querer tocar no material referente a este trabalho. Só agora criei coragem para terminá-lo, ou melhor apresentá-lo. Dentro daquilo que tenho como valores, acredito na reivindicação do que seja transformador e distante da inércia. A revolução ocorre dentro de nós, mas só a partir do momento que nos interrogamos e nos conhecemos; só assim poderemos transformar o que esteja errado. Aquilo que acreditamos deve ser levado à tona, quando realmente estivermos prontos, digo, nos sentirmos cientes de que algo em prol da melhoria do coletivo deve ser feito, mesmo que para isso seja preciso arriscar a própria vida. Meu pai obrigado por tudo o que tentou fazer por mim e pelo Estado Nacional.

Ao meu avô, Otacílio, que tanto lutou por este país e por esta nação.

A todos digo que hoje me sinto mais completo, não porque terei um diploma de Bacharel, mas sim porque tenho em mim um conhecimento concreto, adquirido nos inúmeros debates travados nas salas desta Universidade e nas rodas interdisciplinares do Jambeiro.

Acredito na formação integral do ser – o corpo e a mente devem servir como equilíbrio das emoções. A atividade física, ligada à intelectual, é a base das ações e reações do sujeito-objeto no cotidiano. Obrigado a todos que passaram por mim e contribuíram com a minha formação sóciocognitiva.

SUMÁRIO

· Introdução-----	07
· 1.Os Grupos de 11 e o Golpe de 31 de Março de 64-----	12
· 2.Do Movimento estudantil à Luta Armada-----	20

· 3.Memórias do Cárcere-----	34
· Conclusão-----	38
· Referências -----	41
· Anexos-----	43

INTRODUÇÃO

Este trabalho começou a ser elaborado no início do ano de 2004, quando fui ao Rio de Janeiro para o ENEH – UFF (Encontro Nacional dos Estudantes de História – Universidade Federal Fluminense). Lá fui procurar Mauro Fernando de Souza, meu pai, que já não via há nove anos. Através dele, pude adquirir informações inéditas sobre sua passagem pelo período da Ditadura Militar no Brasil, consegui esclarecer dúvidas sobre o Major Otacilio Afonso de Souza, meu avô, veterano do primeiro escalão da FEB (Força Expedicionária Brasileira) na Segunda Guerra Mundial. Nacionalista, getulista, meu avô foi ativo combatente revolucionário, juntamente com o tenente Juracy Magalhães, no levante da Revolução de 1930, na Paraíba, e componente e comandante do “Grupo dos Onze” sediado no bairro das Laranjeiras, no Rio de Janeiro em 1963-64, exercendo, assim, uma forte influência nacionalista na formação do meu pai. Em minha visita ao Rio, consegui também documentos sobre a vida de Mauro, referentes à sua passagem pelo Regime Militar, contidos nos órgãos de informações, tais como: CENIMAR (Centro de Informações da Marinha), DOI-CODI (Departamento de Operações Interna e Centro de Informações e Departamento de Informações) e DOPS (Departamento de Ordem Política e Social) sob a Coordenação e centralização do SNI (Serviço Nacional de Informação). Esses documentos foram requeridos por Mauro na ABIN (Agência Brasileira de Inteligência) – antigo SNI (Serviço Nacional de Informação) – e passado a mim, em mãos, pelo próprio Mauro. São documentos que relatam as ações dele durante os anos de 1965 a 1980.

Pretendi investigar a passagem da vida de Mauro Fernando de Souza pelo Regime Militar (1964-1985), na tentativa de descrever sua participação no “Grupo dos 11”, suas ações no movimento estudantil, sua investida na luta armada e sua permanência no cárcere. Quis investigar, entender e relatar as práticas adotadas por aquele que foi possivelmente o criador da sigla MR-8 (Movimento Revolucionário Oito de Outubro).

A partir dos depoimentos de Mauro Fernando de Souza, das documentações emitidas pelos órgãos oficiais de repressão e da análise das fontes primárias (revistas, jornais) e secundárias (livros, artigos etc.), percebi que poderia desenvolver um trabalho investigativo e sério sobre o foco guerrilheiro implantado na região de Cascavel, no Paraná, com a participação de Mauro Fernando e demais companheiros entre os anos de 1968 e 1969. Percebi também que poderia tentar esclarecer as técnicas de guerrilhas guevarianas adotadas pelo grupo, reconstruir suas

práticas, os espaços de ação, examinar o modo de apropriação da logística e identificar as bases teóricas (Régis Debray: Nascido em 1940, na França, foi um intelectual, jornalista e professor. Esteve com Che Guevara na Bolívia onde foi preso em 1967 e condenado a trinta anos de prisão, solto em 1970 se exilou no Chile onde escreveu “O Chileno Revolucionou 1972”, após entrevista com Salvador Allende. A sua obra “Revolução na Revolução” de 1967, serviu como um manual de guerrilha.), que culminaram em ações práticas contra o poder dos militares no Brasil. E, percebi, após esses estudos, que poderia ainda levantar uma crítica ao modelo de luta puramente copiado da Revolução Cubana e não adaptado às nossas realidades (Brasil) geográficas e socioeconômicas.

Num breve histórico, o MR-8 se forma em Niterói, sendo constituído por diversos “camaradas” oriundos do PCB e outras tendências. Inicialmente era denominado como OPM (Organização Político-Militar).

Trarei no conteúdo desta investigação a afirmação de Mauro de que ele foi o primeiro a lançar a sigla MR-8 e se autodeterminar “continuador” da obra do Ernesto “Che” Guevara. A escolha da sigla se deu em uma reunião noite afora, no sítio Boipiquá, tendo sido consenso de todos os companheiros do grupo. Assim esclarece Mauro: “A Revolução Cubana era nosso ponto de partida fundamentando-se nos princípios de Guevara, mas principalmente nos conceitos teóricos de Régis Debray, em sua “Revolução na Revolução”. A partir daí estávamos convencidos da montagem dos focos que desencadeariam uma luta maior”.

Estão também apresentadas neste trabalho as disputas ideológicas dentro do movimento esquerdista no Brasil – segundo a visão do depoente e em diálogo com fontes secundárias – e o relato sobre os acontecimentos na prisão de Ilha Grande, quando os presos políticos foram misturados aos presos comuns.

Mauro Fernando de Souza nasceu em Natal/RN, em 06 de dezembro de 1942. É filho de militar nacionalista, tem dois filhos (frutos de dois casamentos) e hoje mora em uma favela do Rio de Janeiro. Foi militar, bancário, topógrafo, estudante de economia e viveu intensamente a tentativa de tomada do poder das mãos dos militares durante o Regime. Nacionalista convicto, Mauro, defende a idéia de que o único culpado para a situação na qual o país vive hoje é o corrupto Estado Nacional Brasileiro.

Não podemos confundir nacionalismo com fascismo, pois os nacionalistas estavam tanto na esquerda quanto na direita. É muito comum associar nacionalismo a fascismo; todavia, como exemplo prático, posso citar as disputas entre ANL (Aliança Nacional Libertadora) e AIB (Ação Integralista Brasileira) durante a década de 1930. O primeiro movimento, ANL, teve como

presidente de honra Luiz Carlos Prestes e não se restringia às propostas do Partido Comunista, o que mostra o caráter de frente ampla do movimento. Seu programa tinha como base a nacionalização das indústrias, a manutenção de um Estado forte e o combate ao fascismo. Ao examinarmos a atuação da ANL e da AIB, algo que não será aprofundado neste trabalho, podemos perceber que os movimentos sempre foram ativos dentro das Forças Armadas. (MORAES, Denis de & VIANA, Francisco. *Pestes: lutas e autocríticas*. p. 68-9.). Assim, tanto os aliancistas quanto os integralistas apresentavam propostas nacionalistas.

Ainda afirmo que tanto meu pai quanto meu avô eram nacionalista, sendo que um de esquerda e outro de direita, respectivamente.

A questão metodológica

A investigação histórica tem ampliado seus campos e especialidades, principalmente a partir da década de 1970, em diálogo com paradigmas estabelecidos entre correntes historiográficas de caráter racionalista e estruturalista.

A história nova e o marxismo, em meio aos debates travados pelos acadêmicos, vêm trazendo contribuições indispensáveis e irreversíveis para a historiografia. É sensato concordar com Ronaldo Vaifans, quando conclui o texto de *Ciro Flamarion Cardoso – História dos Paradigmas Rivais –* dizendo que micro e macro história podem andar juntas na estrada da construção da pesquisa histórica. A isso acrescento que fazer história é estar atento às brechas deixadas por outros historiadores. É no diálogo com as fontes que encontramos nosso caminho. (CARDOSO, *Ciro Flamarion S. Uma Introdução à História, cap. O Método Científico em História*. Brasiliense S.A – SP -1981).

Como historiador, tenho o papel de estar em constante busca da verdade sobre os fatos históricos. Não sigo nenhuma cartilha; sou apenas um investigador em busca do concreto.

Apesar dos métodos e das técnicas de investigações aperfeiçoadas, os historiadores não só julgam e interpretam as mesmas questões e os mesmos acontecimentos em termos diferentes, mas ainda selecionam e até mesmo percebem e apresentam diferentemente os fatos. Este modelo propõe uma relação cognitiva na qual tanto o sujeito como o objeto mantêm a sua existência objetiva e real, ao mesmo tempo em que atuam um sobre o outro. (PILAR, *Maria de Araújo Vieira*. 1985)

É evidente que a escolha de um dos modelos implica conseqüências importantes para toda a nossa atitude científica, em particular para a nossa consecução da verdade.

Essas noções de totalidade, de cultura, nos levam a situar a história como um campo de possibilidades. Imaginemos que a história é a experiência humana e que esta experiência, por ser contraditória, não tem sentido único, homogêneo, linear, nem um único significado. Dessa forma, fazer história como conhecimento e como vivência é recuperar a ação dos diferentes grupos que nela atuam, procurando entender por que o processo tomou um dado rumo e não outro; significa resgatar as injunções que permitiram a concretização de uma possibilidade e não de outras.

Ao se pensar o processo com essa preocupação abandona-se a idéia de sua direção única e inevitável. (PILAR, Maria de Araújo Vieira. A Pesquisa em História 1985. pp11).

Devo, portanto, reiterar que o trabalho monográfico defendido por mim não seguirá um único modelo metodológico, pois abraça tanto a nova história quanto o materialismo histórico dialético. Acredito que o socialismo é uma utopia e que essa coisa de burguesia versus proletariado não existe, nem mesmo o socialismo "real" do leste europeu, ou de qualquer parte do mundo, ocorreu a partir dessa realidade. Mas as contribuições do materialismo dialético e da nova história foram e continuam sendo indispensáveis para os debates acadêmicos e para a construção do cognitivo. O historiador tem o papel de buscar os vestígios produzidos pelos acontecimentos históricos, a fim de tentar explicá-los, ou melhor, apresentar uma possível explicação entre infinitas soluções possíveis para o fato, compor as lacunas, as brechas deixadas por outros pesquisadores e se debruçar nos documentos. Entendo assim o papel do investigador social, ou seja, do historiador.

Capítulo 01: OS GRUPOS DOS 11 E GOLPE DE 31 DE MARÇO

Desde 1963, Leonel Brizola, então deputado federal eleito pelo extinto Estado da Guanabara, já anunciava na rádio Mairinck Veiga a eminência de golpe de Estado liderado pelas forças golpistas de tendências direitistas. Sucessivamente, em 19 e 25 de outubro, Brizola fez inflamados pronunciamentos à nação, através dos microfones de uma cadeia de estações de rádio liderada pela Mairinck Veiga que detinha, na época, o maior percentual de ouvintes das classes média e baixa. Nesses pronunciamentos, conclamou o povo a organizar-se em grupos que, unidos, iriam formar o "Exército Popular de Libertação" (EPL). Comparou esses grupos com equipes de futebol e os 11 "jogadores" seriam os "tijolos" para "construir o nosso edifício". Estavam lançados os "Grupos dos Onze" (G-11) que, para Brizola, constituir-se-iam nos núcleos de seu futuro exército, o EPL.

Os G-11 seriam a "vanguarda avançada do Movimento Revolucionário", a exemplo da "Guarda Vermelha" da Revolução Socialista de 1917 na União Soviética". Os integrantes dos G-11 deveriam considerar-se em "Revolução Permanente e Ostensiva" e seus ensinamentos deveriam ser colhidos nas "Revoluções Populares", nas "Frentes de Libertação Nacional" e no "folheto cubano" sobre a técnica de guerrilhas.

“Eu mesmo fui um grande articulador disso tudo aí, convocava elementos para formar as colunas nas Laranjeiras (bairro da zona sul do Rio de Janeiro), onde eu acredito ter havido cerca de trinta grupos” (Mauro Fernando em depoimento, 2008 Ssa).

No início de 1964, Brizola lançou seu próprio semanário, "O Panfleto", que veio se integrar à campanha agitada já desenvolvida pela cadeia da Rádio Mairink Veiga. Em outras ocasiões, distribuiu diversos outros documentos para a organização dos G-11, tais como as "Precauções", os "Deveres dos Membros", os "Deveres dos Dirigentes", um "Código de Segurança" e fichas de inscrição para seus integrantes. Chegou a organizar 5.304 grupos, num total de 58.344 pessoas, distribuídas, particularmente, pelos Estados do Rio Grande do Sul, Guanabara, Rio de Janeiro, Minas Gerais e São Paulo.

Para Brizola, a revolução estava madura, pronta para ser desencadeada. Só faltava algum simples episódio que inflamasse o povo e que fizesse proliferar os Grupos dos Onze, provocando o surgimento do "Exército Popular de Libertação".

Em dezembro de 1963, o POR(T) Partido Operário Revolucionário (Trotskista) realizou o congresso nacional, com cerca de quarenta delegados procedentes de São Paulo, Rio de Janeiro, Pernambuco e Paraíba. J. Posadas compareceu ao congresso e chamou a atenção para a força do nacionalismo brasileiro, do qual Brizola era a expressão exponencial. A partir daí um membro da direção nacional do partido trotskista, Sidney Fix Marques dos Santos (desde 1976 na lista de desaparecidos na Argentina) passou a tomar parte na frente de mobilização popular (FMP) enquanto os militares trotskistas se aproximavam do brizolismo e tentavam penetrar nas camadas médias. (GORENDER, Jacob. Combates nas Trevas; A esquerda brasileira: Das ilusões perdidas à luta armada. São Paulo, Ática 1987pp35).

É coerente apresentar um rápido panorama político da conjuntura em questão. As forças esquerdistas e direitistas se enfrentavam pela disputa do poder em todo o globo. Era a chamada Guerra Fria, decorrente da vitória dos EUA e da URSS na Segunda Grande Guerra. No Brasil não foi diferente; aqui o Presidente João Goulart já havia entendido o recado em 1961, quando enfrentou a implantação do parlamentarismo, após a renúncia do presidente Jânio Quadros. Quando isso aconteceu, Jango estava na China comunista de Mão Tse Tung, tentando uma possível aproximação econômica. Ele era vice-presidente eleito pela coligação PTB (Partido Trabalhista Brasileiro) e PSB (Partido Social Democrata) e tinha direitos constitucionais para assumir a presidência da República. As forças golpistas, no entanto, estavam articuladas e fizeram implantar o segundo parlamentarismo de nossa história. Após a convocação de um plebiscito nacional e da vitória, nas urnas, do presidencialismo, Jango pôde tomar posse. Foi, entretanto, impedido pelos militares de terminar seu mandato. As tendências esquerdistas de João Goulart não agradaram o imperialismo norte-americano. Desde quando era ministro do Trabalho de Getúlio (1951-54), Jango acalentava idéias consideradas socialistas demais. Os treze dias seguintes à renúncia de Jânio Quadros foram cheios de tensão e uma junta militar ministerial governou o país. Jango, todavia, contava com um poderoso aliado – Leonel Brizola, governador do Rio Grande do Sul, seu cunhado, casado

com Neusa, sua irmã. Munido de seu forte poder de comunicação, em 26 de agosto de 1961, ao falar da Rádio Guaíba de Porto Alegre, Brizola deu início a um dos maiores movimentos populares da história – a Campanha da Legalidade. Apoiado pelo comandante do poderoso 3º exército, General Machado Lopes, que tal qual o Marechal Lote eram absolutos cumpridores da constituição, deu como resposta aos golpistas que a constituição seria exercida. Segundo informações de Mauro, “por cento e quatro emissoras de rádio de vários Estados, Brizola convocava as forças democráticas para agir a favor da posse de Jango.” O movimento ganhou apoio das massas populares e adesões expressivas, como a dos governadores do Paraná e Goiás. Mesmo sob ameaça de repressão, quase 100 mil pessoas se concentraram na frente do Palácio Piratini para enfrentar os ataques das Forças Armadas que, afinal, não se concretizaram. Ainda segundo Mauro F. Sousa, “solidários a Brizola, os militares que operavam o sistema impediram que as ordens dos generais golpistas fossem cumpridas”. Jango demonstrava-se desejar o parlamentarismo, pois, caso contrário, seria golpeado do poder. Ao mesmo tempo, o sistema parlamentarista agradava aos militares e reduzia seus anseios golpistas, na medida em que o poder do presidente era restringido pelo parlamento. No dia 2 de setembro de 1961, o Congresso aprovou a emenda constitucional que criou o parlamentarismo no Brasil. O avião que trazia Jango da China pousou em Brasília sob forte tensão em 5 de setembro. No dia 7, Jango enfim tomou posse e indicou Tancredo Neves como primeiro-ministro.

Conforme RIDENTI, “partindo do ponto de vista de que os anos 1960 foram os mais marcados pela convergência revolucionária entre política, cultura e, sobretudo, a intelectualidade, então, a utopia que ganhava corações e mentes era a revolução, o próprio movimento de 1964 designou-se como revolução”.

A não aceitação à ordem vigente no país e a intensa busca por uma nova ordem manteve um impetuoso e criativo diálogo, o que expressou também as manifestações artísticas. Naquele contexto surgiram esperanças de alternativas libertadoras no terceiro mundo, em certos partidos e grupos de esquerda valorizava-se a ação para mudar a história, nos termos de Marx e Che Guevara. (RIDENTI, Marcelo. Cultura e Política: os anos 1960 e sua herança. pp 45)

Segundo a análise de Marcelo Ridenti no artigo Em Busca do Povo Brasileiro,, recolhido por Jorge Ferreira em Brasil Republicano, a busca era por um modelo de homem que estava no passado, com raízes rurais, no interior, no “coração do Brasil”, supostamente não contaminado pelo capitalismo urbano. Em suma, buscava-se no passado uma cultura popular, autêntica e não alienada, no limite, socialista. Buscava-se uma espécie de desvio à esquerda daquilo que se convencionou chamar de Era Vargas, caracterizado por uma aposta no desenvolvimento nacional, com base na intervenção estatal.

Essa é uma visão romântica e distorcida da realidade, principalmente quando Ridenti alega a busca do homem do passado. O que seria o homem do passado? O escravo, o senhor de engenho? Nesse período histórico, ao contrário do que afirma o historiador, as propostas eram sempre progressistas e visavam novos elementos estruturais tanto na situação quanto na oposição. Lembrar que situação não é sinônimo de direita e nem antônimo de esquerda nunca é demais. A prova concreta disso é a atual situação política do Brasil que é governado por um governo dito de esquerda. Devo reiterar que dentro de uma visão progressista cabem os mais progressistas e os mais conservadores. Sendo assim, acredito na heterogeneidade dos pensamentos, na variação natural dos interesses e ideologias.

Visando fortalecimento do governo de “Jango” para que se alcançasse o Plano de Reformas de Base, Brizola propõe a formação de grupos de resistência, com onze componentes cada, que deveriam se impor contra o golpe que se aproximava. Essa idéia era alicerçada numa resistência tipicamente urbana. Os grupos então começaram a se formar em todo o país. Leonel Brizola era uma liderança forte dentro do nacionalismo de esquerda e a idéia era, a princípio, boa. Segundo o depoente Mauro Fernando, o problema era que junto com nacionalistas estavam os comunistas do PCB (Partido Comunista Brasileiro), na época sob a liderança de Luiz Carlos Prestes. Houve, então, uma determinação vinda do PCB para que fosse restringida a participação dos filiados ao partido na composição dos grupos dos 11. No grupo do Mauro estava presente meu avô, Major Otacílio Afonso de Souza, que era um oficial do exército de ideologia nacionalista e possuía uma lista grande de ações e “contribuições” para a pátria. Lutara durante a Revolução comandada por Getúlio Vargas em 1930 na Paraíba, combatera os paulistas em 1932, na Revolução Constitucionalista, em 1935, atuara na intentona comunista, em 1938 na intentona integralista, e, em 1944, compoendo a FEB, fez parte no primeiro escalão para a Itália. Em 1953 defendeu a campanha “O petróleo é nosso”, pela criação da Petrobrás, em reuniões sucessivas no Clube Militar (RJ) e nos anos de 1963/64 se engajara na luta pela permanência do “herdeiro político de Getúlio” no poder, João Goulart. Ressalva Mauro: “... ele apoiava era o Brizola e o considerava uma liderança nacional, o Jango vinha tomando medidas que atrapalhavam o apoio de qualquer ala das forças armadas e você tinha um processo de conspiração em massa...”. O depoente Mauro Fernando afirma que as reuniões do grupo dos onze aconteciam em sua residência, no bairro das Laranjeiras, no Rio de Janeiro, onde morava a maioria dos componentes, e que uns quatro ou cinco integrantes eram do PCB. Mas já no final de 1963, ou início de 1964, os componentes do PCB pediram desligamento do grupo, alegando que o partido não queria a participação deles nos grupos dos 11 contra o iminente golpe. Com isto os filiados ao Partido Comunista não foram mais convidados a participar dos grupos.

Já em 1965, Mauro, conforme narra, foi preso em sua residência e levado a depor no DOPS, sobre seu envolvimento nos grupos dos onze e conspiração. Recusou-se a delatar os companheiros: “tomei umas porradinhas lá, mas salvei o nome dos caras”. Um desses “caras”, um amigo de bairro, que freqüentava muito o apartamento da família em Laranjeiras, era advogado e fiscal de renda e foi subcomandante do grupo. Mauro havia colocado a salvo a integridade do companheiro, pois esse era um dos requisitos de um bom revolucionário. Mais tarde, já casado e com a tutela deste que aqui escreve, conseguiu uma oportunidade de trabalhar como topógrafo em Natal/ RN. Quando a obra acabou, entrou em um negócio de fabricação de mel, que terminou não dando certo. Ele havia se casado há pouco tempo, tinha

um filho e uma mulher para sustentar Prestara vestibular e passara na UFRN (Universidade Federal do Rio Grande do Norte) no curso de economia. Estava solto pelo governo militar; tudo que precisava era de um emprego. Numa manhã, ao abrir o jornal, leu sobre a nomeação do novo Secretário de Fazenda de Natal, o senhor Otacílio Silveira. Meu pai, diante disso, decidiu ir ao encontro dele para pedir um emprego. Ao ver Mauro, o recém-nomeado Secretário da Fazenda, ficara muito nervoso, mas diante do pedido disse que lhe deixasse o telefone, pois, assim que tivesse algo, entraria em contato. Meu pai aguardou esse contato por semanas, até que resolveu ir até a casa do secretário. Foi atendido por sua mulher, que também se mostrara bastante assustada ao vê-lo, mas pediu para que Mauro esperasse que seu marido iria atendê-lo. O secretário Otacílio Silveira disse que não poderia fazer nada por ele e se despediu dando a entender que não o procurasse mais, quase o escorraçando. Cumpre esclarecer que o secretário em questão era o tal advogado amigo da família, que não foi delatado pela participação nos grupos de 11, quando Mauro Fernando fora depor na Polícia. Se Mauro tivesse "aberto", esse senhor certamente seria caçado pelo Ato Institucional nº 1 e demitido do Ministério da Fazenda.

Obviamente que com relação aos grupos dos 11 é preciso ressaltar alguns pontos. Primeiro que Luís Carlos Prestes não defendia mais a luta armada, pois os nacionalistas eram getulistas, ideologia que ele nunca defendeu, salvo na campanha queremista em 1945. Em 1930 não esteve ao lado de Getúlio, apesar de grande parte dos tenentes colonistas (membros da Coluna Prestes) terem apoiado a revolução. E depois o fatídico episódio da morte de Olga estar relacionado ao governo Vargas. Tudo isso deve ter influenciado na decisão do PCB em se desarticular da proposta nacionalista revolucionária de resistência contra o golpe.

Segundo Mauro, o PCB temia ficar em segundo plano em relação à liderança que Brizola impunha na ocasião.

Em 1964, a ala nacionalista da política brasileira viu seu projeto ir por água abaixo, pelo menos através das vias democráticas, quando os militares "entreguistas", ou seja, ligados aos Estados Unidos na bipolaridade da guerra fria, conseguiram depor o então presidente João Goulart.

De acordo com Mauro Fernando, a conjuntura interna propiciava ao golpe. Nas palavras dele,

Primeiro, provavelmente, isso foi um erro grosseiro da Frente Parlamentar Nacionalista, que contava principalmente com o movimento estudantil que era forte, atuante e competente, essa máquina sindical aí não era muito confiável sobre muitos aspectos. Você tinha do outro lado o movimento de direita, pelo menos no Rio ele era muito forte, mas principalmente no Rio a liderança que o Lacerda exercia. No restante do Brasil, o Ademar não, era muito mais aliado ao Jango, em Minas o Magalhães Pinto idem, ele não era o direitista golpista, ora ficava em cima do muro. (2004 em palestra na UCSAL- 40 anos do GOLPE)

Um golpe é feito de adesões. No dia 1º de abril de 1964, pelo menos nas primeiras horas, até mais ou menos 14h, o Rio de Janeiro continuava nas mãos de Carlos Lacerda, que ficara entrincheirado no Palácio Guanabara, até que os tanques do exército cercaram o Palácio e a bandeira nacional foi passada ao Lacerda, configurando a vitória sobre Jango. Contudo, a

resistência nacionalista não estava articulada para impor o combate como queria Brizola. A articulação só veio como efeito remediativo quatro anos depois, com a formação da luta armada.

Um episódio, segundo o depoente, serviu como estopim para a articulação interna das forças golpistas: a quebra da hierarquia e disciplina militar presente no caso da anistia dos marinheiros concedida por Jango. Os marinheiros foram condenados pelos superiores e soltos pelo presidente civil. “Após a soltura, saíram em passeada pela Avenida Rio Branco (RJ) em franca demonstração de indisciplina e quebra de hierarquia com suas fardas abertas e jogando os quepes para cima. Em suma, em atitude provocativa”. Nesse contexto, os militares que estavam vacilantes, “em cima do muro”, passaram a apoiar imediatamente o retorno da hierarquia dentro das Forças Armadas. Com relação aos fatores externos, é de fato conhecida a presença da CIA no apoio logístico e articulador do golpe. Na obra de Muniz Bandeira fica bastante evidenciada a participação dos EUA na preparação e no apoio propagandista aos militares brasileiros ligados à burguesia internacional e à entrada do capital norte-americano no país. Os militares que apoiavam os EUA eram chamados de “entreguistas”, pois iriam entregar o Brasil aos americanos, e os que apoiavam o presidente Jango eram nacionalistas, pois defendiam as pretensões de desenvolver o país a partir do capital nacional. Os partidos que se opunham a Jango (João Goulart), como a União Democrática Nacional (UDN) e o Partido Social Popular (PSP), o acusavam de estar planejando um golpe esquerdista e de ser o responsável pelos problemas que o Brasil enfrentava na época. Obviamente que com relação ao posicionamento dos partidos não podemos generalizar, já que as fragmentações internas existiam. É necessário se ter em mente que nenhum partido é homogêneo, apesar de, por exemplo, o PSD ser um partido de governo e a UDN oposição. Em ambos existiam elementos que se desviavam da determinação partidária. Todavia é de se supor um partido político tenha uma linha ou corrente de princípios.

No dia 13 de março de 1964, João Goulart realizou um grande comício na Central do Brasil (Rio de Janeiro), onde defendeu as reformas de base e prometeu mudanças radicais na estrutura agrária e econômica do país. Seis dias depois, em 19 de março, os conservadores organizaram um protesto, que reuniu milhares de pessoas pelas ruas do centro da cidade de São Paulo, contra as intenções de João Goulart. Foi a Marcha da Família com Deus pela Liberdade. A crise política e as tensões sociais aumentavam a cada dia. No dia 29 de março de 1964, tropas de Minas Gerais, comandadas pelo General Olímpio Mourão, saíram às ruas. Para evitar uma guerra civil, Jango deixou o país, refugiando-se no Uruguai. Os militares finalmente tomaram o poder.

Em 9 de abril foi decretado o Ato Institucional Nº. 1 (AI-1), que cassou mandatos e suspendeu a imunidade parlamentar, a vitaliciedade dos magistrados, a estabilidade dos funcionários públicos e outros direitos constitucionais.

Naquele momento, Mauro pediu asilo político na embaixada do Uruguai e esperou a situação se tranquilizar. Após duas semanas, a varredura militar ainda era intensa, mas, mesmo assim, Mauro voltou às ruas para tentar se articular com o deputado Neiva Moreira. O Major Otacílio se apoiava na associação dos ex-combatentes. As ações de Mauro ficaram restritas. Em 1965, entretanto, foi recolhido ao DOPS (Departamento de Ordem Política e Social) por três meses

sob acusação de fazer parte da OB (Organização de Base) do Flamengo e por estar indiciado no IPM (Inquérito Policial Militar) do Grupo dos 11.

É sensato esclarecer que após retornar às ruas, alguns dias após o golpe, Mauro tinha muito que fazer. Procurou o Deputado Neiva Moreira, ao qual fornecia assessoramento, com intuito de descartar alguns documentos que pudessem incriminar ambos. “O Neiva já não podia circular e eu fazia o que podia, estabelecendo contatos diversos”, afirmou Mauro.

As seguir, temos cópia da documentação expedida pelo DOPS – Rio de Janeiro – e fotografia atual do antigo prédio do DOPS, onde o depoente foi preso.

FONTE: ABIN (Agencia Brasileira de Inteligência), Fotografia tirada na visita ao antigo prédio do DOPS no Rio de Janeiro em julho de 2007)

Capítulo 02 DO MOVIMENTO ESTUDANTIL À LUTA ARMADA

A junta militar que se instalou no poder em 1964 alegava não ter intenções de continuidade. Os militares afirmavam que fariam a “limpeza” do país rapidamente e devolveriam o poder aos civis. Contudo o que se observou não foi isso, mas sim a perpetuação dos militares no poder até 1985. Por que tal fato ocorreu assim? Qual seria o motivo para os militares permanecerem por 21 anos no poder?

Eleito pelo Congresso Nacional no dia 11 de abril, o general Humberto de Alencar Castelo Branco foi o primeiro dos militares a assumir a Presidência do Brasil. Nos 21 anos de ditadura militar, mais quatro generais vestiram a faixa presidencial: Costa e Silva, Emílio Garrastazu Médici, Ernesto Geisel e João Batista Figueiredo. Durante o seu mandato (estendido até março de 1967) foram baixados três Atos Institucionais, ocorrendo cassações de mandatos federais e estaduais, transferência ao Congresso para escolha do presidente, além de dissolução de partidos políticos. Assim, somente os partidos da Arena (Aliança Renovadora Nacional) – governo – e o MDB (Movimento Democrático Brasileiro), de oposição, estavam autorizados a funcionar, instituindo-se o bipartidarismo. “O Castelo Branco não era conhecido como linha dura. Ele esteve ligado ao Golbery”, afirma Mauro Fernando. O historiador baiano Cid Teixeira, afirma que Castelo Branco era um homem de boas intenções, e havia uma cúpula de militares que estava por detrás dele e direcionava os rumos das ações políticas do país. O General Golbery do Couto e Silva era chefe do Serviço Nacional de Informação, criado para investigar os supostos envolvidos em movimentos subversivos, ou seja, contra o sistema vigente. Todavia a ala mais radical e truculenta da ditadura se fez existir no segundo governo militar, na figura de Costa e Silva, 1967-69. Membro da Escola Superior de Guerra, foi responsável pela implantação do AI-5 (Ato Institucional nº. 5). Em seu mandato o setor estudantil foi fonte de inquietação, notadamente no Rio de Janeiro. A situação política agravou-se a partir de agosto, quando, às vésperas do dia da independência, o deputado Márcio Moreira Alves, da tribuna da Câmara dos Deputados, concitou o país a não se solidarizar com as comemorações. O marechal Costa e Silva pediu licença à Câmara para processar o deputado. Negada esta, o governo tomou uma série de medidas restritivas, que culminaram com a outorga, a 13 de dezembro de 1968, do Ato Institucional nº 5, que colocou o Congresso em recesso e atribuiu

ao Executivo poderes mais amplos, entre eles, o de governar mediante decretos. Logo nos primeiros meses de seu governo enfrentou uma onda de protestos que se espalharam por todo o país. Os dois primeiros anos do governo Costa e Silva foram de intensa atividade política, pois crescia o movimento de oposição ao regime militar. As manifestações estudantis, que denunciavam a falta de verbas para educação e se opunham ao projeto de privatização do ensino público, ganharam nova dimensão com a morte do estudante secundarista Edson Luís, em conflito com a Polícia Militar no Rio de Janeiro. Acrescenta-se a esses enfrentamentos uma greve estudantil nacional, comícios e manifestações urbanas com a participação de amplos seguimentos sociais, cujo ponto alto foi a Passeata dos Cem Mil, ocorrida no Rio de Janeiro. O clima político tornou-se ainda mais tenso, quando em abril, o governo proibiu a Frente Ampla, tornando ilegais suas reuniões, manifestações e publicações. Políticos de diferentes tendências formaram a Frente Ampla, sob a liderança de Carlos Lacerda e com o apoio de Juscelino Kubitschek e João Goulart. De caráter oposicionista, a Frente Ampla propunha a luta pela redemocratização, anistia, eleições diretas para presidente e uma nova constituinte.

O fenômeno mais importante no palco da esquerda brasileira foi a sua diversificação, um leque que ia do nacionalismo revolucionário (cujo principal porta-voz era Leonel Brizola), passando pelo difuso e moderado PSB – Partido Socialista Brasileiro e cobrindo outras expressões do universo popular (como Miguel Arraes e Francisco Julião, este com suas Ligas Camponesas). (NETO, Paulo José. Em busca da Contemporaneidade Perdida: A esquerda brasileira pós-64. pp32)

Em julho de 1969, foi descoberto o foco de guerrilha rural na região do Paraná, onde esteve locado Mauro Fernando de Souza, segundo consta nos documentos da ABIN – Agência Brasileira de Inteligência, nos relatos do próprio Mauro e nas reportagens da época.

Técnicas de Guerrilhas: Entrevista na íntegra com Mauro Fernando de Souza

Nesse ponto, o trabalho consiste em relatar a atividade guerrilheira que, tendo como fonte de inspiração o foco guerrilheiro em Serra Maestria, direcionou as ações a partir das técnicas utilizadas por Ernesto Che Guevara e Fidel Castro. As técnicas de treinamento, posicionamento no campo ou na cidade, todo o sistema logístico será aqui detalhado segundo o relato de Mauro Fernando de Souza. Membro-fundador do primeiro grupo de guerrilheiros a adotar a sigla MR-8 – Movimento Revolucionário Oito de Outubro, ele conta a formação de um foco guerrilheiro na região do Paraná em 1968.

Nos realmente não tínhamos essa visão de guerrilha urbana, nós tínhamos uma visão de luta de força, por exemplo, bom... em primeiro lugar por... em função técnica, né? O campo, ele oferecia melhor possibilidade da luta se desenvolver paulatinamente, campo ofereceria melhores chances de sobrevivência no processo, por quê? Porque você teria uma ampla mobilidade, você nunca estaria presente, é aquilo que a gente chama a propaganda armada, né? Cada ação que você execute que ela tenha sucesso e que, por exemplo, uma pessoa realmente odiada e repreendida pela população, em suma, isso tudo aí vai ganhando ponto político, você vai criando determinadas forças. E nisso tudo aí nós estudamos então qual seria a melhor região para se desenvolver isso, nós considerávamos ali o Paraná como uma região propícia, era uma região de grandes conflitos de terras, era grilagem, era matança de posseiros, em suma, era uma região muito conflitante. E nós desenvolvemos um pessoal para

fazer uns estudos preliminares da área, a área então ela foi realmente aprovada. Então aquela condição ali, ela oferecia as condições ideais para a montagem do foco guerrilheiro.

A luta armada consistia em duas vertentes, não necessariamente antagônicas, o campo e a cidade. As primeiras ações se deram na zona urbana, nela se fundamentavam, as expropriações a bancos, o que gerava capital para posterior ação em área rural. A ação no campo se daria através do processo de treinamento militar e agregação do homem do campo à luta. Tudo isso culminaria com uma ação golpista contra as Forças Armadas no poder do Estado.

Geralmente os jovens guerrilheiros pertenciam à classe média, tinham um posicionamento político contrário ao governo militar e passavam a viver na clandestinidade após abandonar emprego, família e se dedicar totalmente à luta armada. Assim descreveu Mauro uma de suas primeiras expropriações e como ingressou definitivamente na clandestinidade.

Nesse momento, o depoente é interrompido e o entrevistador pede que ele se pronuncie sobre a sigla MR-8. Ele recomeça sua explicação.

Bom... quando foi em sessenta e oito, eu inclusive era bancário tal... e nós começávamos a ter necessidade de recursos para tudo isso tal... nós precisávamos de uma logística artificial e as logísticas naturais de apoio às colunas. O que seria logística artificial e as logísticas naturais? Bom, a logística artificial seria um centro nosso, onde ali a gente poderia permanecer por um tempo e distribuir as ações. A logística natural seria o quê? A adesão de camponeses ali locais, só que para você ter essa adesão precisa ter recursos, não só recursos financeiros numa primeira fase para aproximação, né? Você ia conhecendo "a" conhecendo "b", né? Era uma região que você tinha muitos marajás, que era o pessoal de Rio Grande do Sul e normalmente era um pessoal muito politizado e grande parte deles, por sorte nossa, eram brizolistas, então começa a ter uma adesão relativamente rápida. Só que a gente tinha... por exemplo é... nós tínhamos ali o... grande posseiro, ali o Betinho, a gente não confiava muito no cara, apesar dele elogiar muito o Brizola, mas esse cara, né? Pode não tá... então você tem que ir sempre selecionando, quer dizer, tem que realmente pegar aquelas pessoas mais miseráveis, né? Nisso daí, essa aproximação, por exemplo, você levava né? O cara às vezes não tinha nada pra comer, você levava uns gêneros isso, aquilo, então você ia cruzando assim uma série de... a pessoa ia então se comprometendo, aceitando aquela possibilidade de apoiar uma luta, essa coisa toda.

De fato a figura do Brizola aparece como um elo entre as classes que se juntaram para promover uma resistência armada contra a ditadura, que, a essa altura, já era escancarada e não mais disfarçada. Assim como Marx previra, as classes oprimidas estariam juntas para golpear as classes opressoras no momento da revolução. De certa forma, nessa localidade de pessoas oprimidas, elas eram prováveis aliadas na estratégia.

Os termos "logística artificial e logística natural" foram desenvolvidos por Regis Debray em sua obra *Revolução na Revolução*. Esse livro, assim como o *Diário do Guevara na Bolívia*, serviu como uma espécie de cartilha a ser seguida pelo grupo do meu pai, o que eu de fato condeno,

já que era preciso um largo e efetivo processo de adaptação às nossas realidades. O mesmo erro de não adaptação ocorreu na Guerrilha do Araguaia (1970-74), quando os guerrilheiros da selva amazônica tentaram copiar o modelo de luta implantado pela guerrilha comunista durante a guerra do Vietnã.

No filme “Araguaia: conspiração do silêncio” podemos observar claramente a reprodução do modelo de luta importado e da difícil missão dos guerrilheiros paulistas em agregar o homem da mata ao movimento. Aliado a isso, o filme deixa claro como as ações dos militares brasileiros foram estratégicas e eficientes na desestruturação dos focos de guerrilhas no Brasil.

De certa forma, nessa localidade de pessoas oprimidas, elas eram prováveis aliadas na estratégia? Mais uma vez o depoente volta a se externar.

É exatamente isso que chamávamos de logísticas naturais. Porque a logística artificial nós só tínhamos uma, que era um sítio relativamente grande, porque a terra ali era abundante, você só comprava aquelas posses da grilagem... ali tinha uma companhia de terras da grilagem.

A “logística natural” consistia em todo o processo de agregação do camponês ao movimento. A agregação de um cidadão que pertencia à região, ou era nativo dela, ao movimento era considerada uma vitória. O envolvimento e a adesão das pessoas da região se davam a partir da aproximação ideológica; obviamente que esse pensamento deveria ser um pensamento de esquerda.

O treinamento era diário e as armas utilizadas pelos guerrilheiros eram de grande calibre. A maioria desse armamento era comprada no Paraguai, com o dinheiro das expropriações. No filme “O que é isso companheiro” há uma cena que demonstra de forma muito clara o que vem a ser uma expropriação. Esta se difere do assalto na medida em que se coloca para fins políticos. Os bancos eram vistos pelos guerrilheiros como instituições burguesas e, portanto, parte de uma totalidade que precisava ser aniquilada para implantação de uma nova realidade, no limite, socialista.

A gente tinha treinamento de tiro..., porque você veja o Paraguai, aquilo ali é uma maravilha, ali você compra até tanque se quiser. Então, através do Paraguai a gente tinha acesso a diversas armas mais modernas. Por exemplo, o nosso treinamento normalmente era feito com “encheste”. O encheste, você sabe, é aquele automático bala 44, e as pistolas nove milímetros, nós tínhamos em boa quantidade, isso tudo adquirido no Paraguai.

Então, por exemplo, nos chegamos a ter em torno de quase trinta pessoas. Porque nosso objetivo, bom... os comandos estabelecidos eram ir trazendo o pessoal da região. Era o pessoal da região que teria que compor as colunas e ao mesmo tempo permanentemente a substituição, por exemplo, morre um. E a substituição de comando feita pelo pessoal que vinha do Rio, o pessoal que articulava politicamente a coisa. Por que é um treinamento pesado, vocês não pensem que é brincadeira, né? O mato, as condições, os nossos treinamentos, as colunas que iam lá para aquelas reservas lá das cataratas do Iguazu, a mata é gigantesca, é uma mata fechada, é lógico que você vai fazendo adaptações, né?

E foi nesse período aí que o pessoal tava lá e eu fiquei sozinho no sítio, a gente fazia uma substituição, eu fazia a frente de abastecimento do pessoal, né? De dez em dez dias eu ia lá

pra boca do mato com um jipe, levava parte do material, em suma, e foi nessa noite aí que eu tava lá... porque eu não dormia dentro da casa, lá em cima tinha uma ponto trinta, né? Instalada a noite eu deixava o lampião aceso...

A Ponto Trinta é metralhadora de derrubar avião?

É, exatamente, a mais poderosa é a ponto cinqüenta, mas a ponto trinta, ela também arrasa, num sobra nem a alma do cara. Bom então eu normalmente não dormia lá dentro da casa, eu dormia lá em cima, tinha assim um tatumizinho e à noite eu tirava a metralhadora do chão, que era enterrada e me instalava e ali dormia numas redes de nylon. E ali era uma coisa muito fria e eu vivia extremamente molhado e foi nessa noite aí que eu lá pensando... pô nós estamos avançando, é preciso agora acabar com esse negócio de OPM e estabelecermos um nome e, de repente, me surgiu essa idéia, essa homenagem ao Guevara, tal, né? E ficou, eu pensei rapidamente, pô, uma sigla interessante seria MR-8. Bom o pessoal veio e, sempre quando vinham, a gente se reunia porque tínhamos algumas informações para trocar, idéias, essa coisa toda. E o Palmar já tinha sido escolhido como comandante daquele nosso grupo. Nessa reunião, o Palmar veio, pô parece até que era uma troca assim... né? Porque eu sou muito amigo do Palmar, ele ainda tá vivo, tá lá em Vitória. E ele veio né? Nós temos que botar um nome, uma sigla na nossa organização no grupo tal. E eu olha, Palmar, eu também pensei nisso daí né? E eu timidamente, bom eu pensei MR-8. Ele, pô, eu pensei MR-8 também. E foi o Palmar que convenceu os demais, porque, pô, esse nome significava a continuação da obra do Guevara.

Esse nome significa o quê? "Movimento Revolucionário Oito de Outubro".

Em homenagem ao guerrilheiro argentino "Che" Guevara, líder da Revolução Cubana, morto na Bolívia pela CIA(Serviço secreto dos Estados Unidos) em oito de outubro de 1967. O grupo que antes chamara-se OPM(Organização Política Militar) cria e adota a sigla MR-8 em agosto de 1968 em homenagem a "Che".

A Derrota

As técnicas de guerrilha guevarianas não são inspiradas no marxismo e de toda forma deu certo em Cuba, mas foi um verdadeiro desastre na Bolívia. Acredito não ser possível implantar uma guerrilha rural sem um processo paciente de preparação das massas.

Se as realidades, sociais, políticas, geográficas do Brasil fossem iguais a de Cuba, então aqui não seria Brasil e sim Cuba. Gostaria de levantar a hipótese de que a falta de adaptação prática e prévia dessas condições, junto com a repressão, mostraram por que muitos autores costumam classificar esse tema como "suicídio revolucionário". Por "suicídio revolucionário", os principais autores que procuraram negar a experiência comunista, entenderam uma prática revolucionária que não tinha nenhuma chance de conquistar o objetivo, haja vista terem mobilizado apenas uma parcela da classe média ou, ter iniciado a resistência armada numa conjuntura política pouco favorável: refluxo das guerrilhas no continente, como o fracasso do Che Guevara na Bolívia, em oito outubro de 1967 e o fortalecimento do regime com a ampliação de sua base de legitimação via "milagre econômico", e, finalmente, do aumento da

repressão política que provocou a desarticulação da maioria daqueles “aparelhos” e a morte de seus principais mentores, como Carlos Marighela (1969) e Carlos Lamarca (1971).

Dentre os autores que contribuíram para formar um quadro teórico sobre os acontecimentos referentes ao Regime Militar, sobretudo, avaliaram as organizações políticas que imergiram na luta armada, destacamos os trabalhos de Jacob Gorender (1990), Pomar (1980) e Weffort (1984). Optando por imergir na luta armada a exemplos de grupos como: PCdoB, ALN, MR 8, VPR, VAR - Palmares, PCBR, e outros grupos inexpressivos do tipo COLINA (Comando de Libertação Nacional). À exceção da primeira, todas fariam parte da Nova Esquerda (REIS. Daniel Arão. Ditadura Militar Esquerda e Sociedade; 1985. pp33).

O grupo de Mauro Fernando de Sousa deve estar contido em meio às organizações vinculadas ao “Nacionalismo Revolucionário”, dentre elas, o MRN, MR-26, MAR, FLN, RAN e outras, que corresponderam a articulações vinculadas a um pensamento nacionalista de esquerda, mas não tributário ao marxismo. A raiz comum desses grupos foram as mobilizações em prol das reformas de base, as agitações desenvolvidas entre os militares nacionalistas e, principalmente, as articulações vinculadas ao nome de Leonel Brizola nos anos anteriores ao Golpe de 1964.

Já em 1963, antes do golpe que derrubou Goulart, esse ex-governador do Rio Grande do Sul, então deputado federal pela Guanabara, lançou, em novembro daquele ano, através da Rádio Mayrink Veiga, do Rio de Janeiro, uma proposta de formação em todos os cantos do país de “Comandos Nacionalistas” (“Grupos de Onze Companheiros”) voltados para uma ação em torno de três eixos: “Defesa das Conquistas Democráticas do Povo Brasileiro, Reformas Imediatas e Libertação Nacional”. Como rastilho de pólvora, a proposta alastrou-se por todo o país. Apesar de poucos estudos voltados para esses grupos de onze, referências a eles aparecem em praticamente todos os IPMs formados nos primeiros tempos do Regime Militar, levando a crer que centenas desses grupos existiram.

O MRN – “Movimento Revolucionário Nacional” – acabou sendo uma articulação política embrionária. Inspirada naquilo que se poderia chamar de pensamento “brizolista”, teve como contingente um conjunto de militares cassados pelo regime. Esta sigla esteve ligada à “Guerrilha do Caparaó”, em Minas Gerais.

O MR- 26 – “Movimento Revolucionário 26 de Março” foi criado em homenagem à coluna de Jefferson Cardim Osório, que tentou implantar um movimento armado na região de Três Passos (RS), em março de 1965, sendo sufocada em poucos dias. O MR-26 chegou a executar algumas expropriações em Porto Alegre, quando se iniciou a Guerrilha Urbana, extinguindo-se com a ocorrência de algumas prisões em 1969.

A FLN – “Frente de Libertação Nacional”, foi fundada pelo Major do Exército, Joaquim Pires Cerveira, que em 1968 auxiliou a fuga de Jefferson Cardim da unidade em que se encontrava detido, em Curitiba. A FLN nasceu em 1969, incorporando alguns remanescentes do MR-26, e existiu durante um ano, no Rio Grande do Sul e no Rio de Janeiro, onde foram executadas algumas operações de guerrilha urbana, em conjunto com a ALN ou com a VPR. Em abril de

1970, com a prisão de Cerveira, o grupo praticamente se extinguiu. Esse militar encontra-se na relação de “desaparecidos políticos”.

O MR- 21 – “Movimento Revolucionário 21 de Abril”, foi o nome do movimento que começava a ser adotado em Uberlândia (MG), por um grupo de militares vinculados ao jornalista Flávio Tavares, da “Última Hora”, jornal considerado porta voz do “getulismo de esquerda”. Entre julho e agosto de 1967, esse grupo foi localizado pelos órgãos de repressão e desarticulado. Eles tentaram a implantação de uma guerrilha no Triângulo Mineiro.

Esse mesmo jornalista apareceu envolvido, em 1969, na MAR – Movimento de Ação Revolucionária. A MAR representou uma articulação de militares presos na Penitenciária Lemos de Brito, no Rio de Janeiro, condenados por seus envolvimento nas ações do “Levante dos Marinheiros” de 1964. Em maio de 1969, esse grupo conseguiu executar uma fuga daquela penitenciária, sendo perseguidos por vários dias pela montanhas da região de Angra dos Reis, de onde se evadiram para executar, no Rio de Janeiro, algumas ações armadas, que tiveram fim com a prisão da quase totalidade dos militantes, em agosto do mesmo ano. Os que sobraram migraram para outras organizações de guerrilha urbana.

O RAN – “Resistência Armada Nacional”, num primeiro momento, recebeu a designação de MIM – “Movimento Independência ou Morte” e começou a se formar quando foram soltos os envolvidos na “Guerrilha do Caparaó”, no segundo semestre de 1969. A sua desarticulação se deu no início de 1973. Consta que foi morto o ex-sargento, veterano da Força Expedicionária Brasileira, José Mendes de Sá Roriz.

O MR-8 pode muito bem ser encaixado nessa corrente brizolista. Esse grupo, que teve como lideranças Mauro Fernando de Souza e Aloísio Palmar, foi originário de diversas tendências de esquerda que se estruturou na UFF – Universidade Federal Fluminense, em Niterói, foi inicialmente chamado de OPM, até que em 1968 adotou a sigla MR-8 em homenagem a Che Guevara, morto em 8 outubro de 1967 na Bolívia. Esse grupo se desfez com a prisão de todos os componentes em dezembro de 1969.

Os dados descritos sobre os grupos guerrilheiros nacionalistas, originários do pensamento brizolista, estão contidos nas pesquisas realizadas pela BNM “Brasil: Nunca Mais”. Foram analisados processos referentes aos grupos já citados. Com exceção do MR-8, pois essa é uma pesquisa e, portanto, uma afirmação minha com base nas documentações analisadas e nos depoimentos de Mauro Fernando de Souza e nas reportagens da época.

O Momento da prisão.

O primeiro momento depois da queda do grupo de Silas – codinome de Mauro Fernando, como consta na documentação expedida pela ABIM, foi de fuga. Uma debandada mato a dentro, depois do acidente com o jipe em Cascavel. Já haviam “caído nas mãos da repressão” os companheiros que retornavam de uma expropriação no Rio de Janeiro. Daí, em paralelo à prisão desse grupo, começou um processo de desarticulação do sítio. A ordem era evacuar o Boi Piquá. Nesse encaminhamento, o Jipe estava cheio de armas e livros vermelhos. Palmar, que estava com Silas no Jipe, foi preso, mas Silas conseguiu fugir para o “aparelho”(apartamento alugado pelas organizações que serviam como ponto estratégico das

ações) em Curitiba. De lá retornou para o Rio para articular os próximos passos. Existiam duas propostas: tentar recompor o MR-8 ou se integrar a uma outra organização. Do que sobrou do MR-8, três aparelhos, no de Mauro Fernando havia uns seis elementos. Num desses aparelhos havia um pessoal com uma forte influência no MR-8. A proposta de Mauro era de se integrar à VPR. Em função disso foi estabelecido um contato com a VPR (Vanguarda Popular Revolucionária). O dinheiro do MR-8 foi passado pra VPR e o grupo se estabeleceu em Teresópolis. Houve, porém, um abandono da VPR aos elementos oriundos do MR-8 e percebendo o isolamento, cada um de seus integrantes tomou um rumo. O objetivo de Silas era tentar chegar a Brasília. Comprou uma bicicleta e foi para Posse (RJ). À noite entrou no mato e tentou dormir, mas avistou um depósito de carro. Foi então que tomou a decisão errada. Quando encostou para descansar em um dos carros do ferro velho, foi abordado por dois policiais. A pistola e o dinheiro foram colocados ao lado. Os policiais o prenderam sem que ele pudesse tomar qualquer reação.

Bom... eu tinha uma pistola e um saco de dinheiro, estava há vários dias molhado. Parei em um ferro velho... fiquei ali observando até que resolvi dormir num dos carros. Quando deu meia hora, ouvi umas bordoadas no vidro do carro e dois caras apontando armas para mim, não pude fazer nada, ainda tentei dizer que era um mendigo tal... mas um deles sabia o que se passava no país. Fui condenado por três órgãos distintos e passei seis anos na prisão..(Mauro Fernando em depoimento na UCSAL- 40 anos do Golpe)

Recentemente fui buscar na ABI (Associação Brasileira de Imprensa), no Rio de Janeiro, uma reportagem da revista Cruzeiro, de agosto de 1969, cujo o título é MR-8 - O Código do Terror. A reportagem contém fotos dos companheiros de meu pai, presos, e aponta o nome de Mauro Fernando de Souza como foragido. Ainda na mesma oportunidade, pude visitar o antigo prédio do DOPS, onde meu pai foi preso em 1965. Mais uma vez ressalvo que o MR-8 nasceu em 1968 e morreu em 1969. E que o seqüestro do embaixador norte-americano em 1969 não foi feito pelo MR-8. A essa altura todos os componentes do MR-8 original já haviam sido detectados e presos. Mauro conta que na cadeia, chamaram-no para mostrar a reportagem de um jornal que dizia: MR-8 seqüestra embaixador dos EUA e, em seguida, mostraram-lhe umas fotos para que ele identificasse alguém. Ora, ele não poderia identificar ninguém, pois não conhecia nenhum dos acusados. O MR-8 já estava completamente desarticulado e fora de atuação quando o episódio do seqüestro de Eubrick (Embaixador Norte-Americano) ocorreu. Esse seqüestro teve como um dos mentores o Deputado Fernando Gabeira. Meu pai conta que o Gabeira pertencia à classe média alta do Rio de Janeiro e que os grupos possivelmente não tiveram nenhuma ligação. Acredito na possibilidade de ter havido uma tentativa de despistar e ou co

Seguem fotografias dos componentes do MR-8 detidos no Paraná.

Todos os guerrilheiros poderão ser identificados nas páginas em anexo.

Estendi-me, nesse capítulo, na transcrição ao pé da letra de parte de uma entrevista concedida por Mauro Fernando de Souza a mim e a Flávio, a fim de não perder nenhum detalhe. A entrevista nos foi dada em abril de 2004, ocasião em que Mauro participou como palestrante

de um congresso ocorrido na UCSAL, em memória dos quarenta anos do Golpe de 1964. Em meu entender, é fundamental que as palavras de Mauro sejam transcritas ao pé-da-letra para que o trabalho tenha êxito. Qualquer modificação tiraria a força presente nelas e traria comprometimento a esse estudo..

Fotografia tirada na biblioteca da ABIM – RJ, em um dos encontros com o meu pai para pesquisa de documentos para o trabalho.

Documento expedido pelo CENIMAR contendo fotografia e dados sobre o Mauro.

Capítulo 03 MEMÓRIAS DO CARCERES

Depois de muito olhar para aquele quadro na parede, um quadro pequeno com uma paisagem simples, uma casinha no campo, feito de palitos de fósforos, perguntei a minha avó quem havia feito e ela então respondeu: “teu pai o fez na cadeia Fernandinho”. Na época devia ter nove para dez anos de idade e não entendi direito o que meu pai poderia ter feito para ir parar na prisão, todavia não quis perguntar mais nada sobre o assunto. Algo me dizia que eu um dia iria descobrir.

A revista Manchete de agosto 1969, além de trazer a reportagem sobre a chegada do homem à lua, (fato que retrata a bipolaridade da guerra fria e da corrida espacial, evidenciada pela União Soviética, em 1957, com o lançamento do Sputnik, e 1961, com a chegada do primeiro homem ao espaço, mas tem na imagem de um módulo pousando em solo lunar e o astronauta norte-americano, Armstrong, fincando a bandeira dos Estados Unidos nele , a suposta resposta americana), trás também uma matéria, cujo título é: MR-8: as armas da subversão. A revista, que achei vasculhando os arquivos da ABI (Associação brasileira de Imprensa), no Rio de Janeiro, aponta a prisão de um grupo de guerrilheiros na região do Paraná e a desarticulação de um Foco no Sítio Boi Piquá. Nesse local, segundo Mauro Fernando, funcionava uma logística artificial, ou seja, um espaço para guerrilha rural, o que era a prioridade do grupo, como já afirmou o depoente no capítulo anterior. A reportagem traz fotografias e os nomes de todos os envolvidos nas ações paramilitares, inclusive o nome de Mauro aparece na lista dos poucos componentes que estavam foragidos. Meu pai conta que um grupo foi destacado para uma missão de expropriação no Rio de Janeiro e que ele havia ficado no comando do Sítio com o papel de recrutar os camponeses e guardar armamentos. Conforme suas palavras “À noite, eu desenterrava uma ponto trinta e armava na plataforma e ficava em processo de vigilância com a pistola na cintura”. E continua. “Ao receber a notícia de que o pessoal da missão ao Rio havia caído, reunimos os companheiros do Boi Piquá e a solução foi abandonar o sítio”.

Condenado por órgãos diversos, conforme documentação em anexo, Mauro passou seis anos no cárcere, a maioria deles na Ilha Grande no Rio de Janeiro. Na prisão, alguns detalhes valem ser ressaltados, tal como o fato de não poder entrar canetas nas celas, a organização interna do presídio, a comissão representativa dos presos políticos, as proibições em relação aos tóxicos, as conversas políticas, os livros controlados, as greves de fome, os confrontos com os presos comuns.

Em 1974 assume a presidência o general Ernesto Geisel que começa um lento processo de transição rumo à democracia. Seu governo coincide com o fim do “milagre econômico” e com a insatisfação popular em alta escala. A crise internacional do petróleo contribui para uma recessão mundial e o aumento das taxas de juros, além de reduzir muito o crédito, põe a dívida externa brasileira em um patamar crítico. Geisel anuncia a abertura política lenta, gradual e segura. A oposição política começa a ganhar espaço. Nas eleições de 1974, o MDB se destaca na política nacional, conquista 59% dos votos para o Senado, 48% da Câmara dos Deputados e ainda cresce nas cidades. A censura à imprensa é suspensa em 1975. A linha dura resiste à liberalização e desencadeia uma onda repressiva contra militantes e simpatizantes do clandestino Partido Comunista Brasileiro (PCB). Em outubro de 1975, o jornalista Vladimir Herzog é assassinado em uma cela do DOI-CODI do 2º Exército Em São Paulo. Em janeiro de 1976, o operário Manuel Fiel Filho é morto em circunstâncias semelhantes. Segundo relatos do depoente Mauro Fernando, esses episódios foram provocações da linha dura à ao poder de guerra. “Eles queriam ver como o Geisel reagiria”. Afirma Mauro. O presidente Geisel retirou o cargo de comandante do 2º Exército do General Ednardo, envolvido na morte de Herzog e de Manuel. Convencidos de que Geisel colocaria tudo a perder, mantendo a sua posição pela abertura, a chamada “linha dura”, na medida em que Silvio Frota perde a possibilidade de chegar à presidência em detrimento de Figueiredo – homem de confiança de Geisel – organiza uma operação para derrubá-lo. À frente dos interesses golpistas estava o Ministro da Guerra, Silvio Frota. Contra a linha dura, e pertencente à ala castelista, estava no comando do SNI (Serviço Nacional de Informação) o General João Figueiredo. Ainda segundo Mauro, “O Figueiredo, sabendo que os comandantes militares fariam uma reunião com o Ministro do Exército, Silvio Frota, articula o seqüestro desses comandantes militares, trocando os subordinados que levariam os carros oficiais com os comandantes até o Palácio do Planalto...” João Figueiredo, na época, era chefe do SNI e deteve, antes mesmo de chegar ao Planalto Central, todos os militares de interesses golpistas. Essa medida isolou Silvio Frota, que foi exonerado do cargo de Ministro do Exército. Saiu publicada na revista Veja uma foto de Silvio Frota, com as mãos apoiadas no ombro de sua mulher, ao sair do ministério, deposto pelo presidente Geisel. O SNI servia como um departamento de inteligência do Estado, uma espécie de CIA brasileira. Em 1978, Geisel acabou com o AI-5, restaurou o habeas-corpus e abriu caminho para a volta da democracia no Brasil.

Para a historiadora Nadine Habert, foi em meados de 1973 que a euforia do “milagre brasileiro” acabou, e isso se deu no bojo da crise mundial do capitalismo. Aparentemente, os primeiros sintomas da crise manifestaram-se na chamada “crise do petróleo”. Mas não foi a crise do petróleo nem mesmo a decadência do milagre que fez o regime enfraquecer, pois quando o presidente Médici encerrava o seu mandato o Brasil ainda ia muito bem, obrigado. As intenções de devolver o poder aos civis e terminar com a ditadura partiu de dentro dos quartéis, antes mesmo de o boom econômico entrar em decadência.

Dentro da prisão, Mauro aprendeu por quem os sinos dobram. Conta que ali conheceu um capitão, de nome Nieves, que comandava o DOI-CODI de Volta Redonda. Diz que Nieves era um homem extremamente truculento e, que certa vez, trabalhando na tortura, matara quatro elementos; três eram soldados. Com isso, Nieves foi condenado a oitenta e quatro anos de prisão. Meu pai que ganhou a simpatia de capitão Nieves, que chegou a dizer para ele que realmente havia se dado mal, já que a direita, para quem ele trabalhara, havia lhe condenado

e a esquerda, que ele combatia, queria fuzilá-lo. Com a convivência, Mauro percebeu no capitão Nievos um profundo arrependimento e, acabou saindo da prisão muito amigo dele, coisa que jamais imaginara, já que o capitão era visto como o torturador do DOI-CODI.

Ainda na prisão, Mauro conta como os presos comuns foram chegando e se misturando aos presos políticos. As regras eram mantidas pelos presos mais veteranos; existiam regulamentos, mas chegou um momento em que as coisas começaram a perder os rumos. Nesse momento, os presos políticos tiveram que tomar decisões para não perder o controle da situação. Houve assim a separação dos presos enquadrados na lei de segurança nacional e dos presos políticos. “O assalto a banco passou a ser enquadrado na lei de segurança nacional”, diz Mauro.

O Comando Vermelho, antiga Falange Vermelha, foi um dos resultados da convivência dos presos comuns com os presos políticos. O crime passou a se organizar com a politização dos presos comuns. A proposta de matar os presos comuns acabou quando foi erguido um muro no meio da galeria. Mas os diálogos continuaram e as execuções foram inevitáveis, devido à grande quantidade de presos novos. “Da janela da cela dava pra ver o cemitério, e os corpos eram enterrados em redes; aquilo era de fato uma cena macabra.”

É fato inconteste que o trabalho aqui iniciado precisa continuar, pois faz parte da história recente do Brasil e muitas lacunas precisam ser preenchidas. Mauro Fernando de Sousa foi solto em 1975, todavia não foi anistiado. Em 1980 seu nome constou da lista de 183 pessoas que não foram anistiadas pelo governo militar de João Figueiredo, que se estendeu até 1985. A lista, assim como toda a documentação analisada, encontra-se em anexo.

CONCLUSÃO

Apesar das pesquisas realizadas durante as últimas décadas, da disposição dos arquivos militares, de fóruns de debates e dos novos volumes lançados sobre este período histórico, o Regime Militar não está sendo tratado como deveria pela sociedade e pelas instituições responsáveis.

A implementação de uma matéria curricular, dirigida ao tema, nos cursos de História deve ser imediata, pois é de fundamental importância que a sociedade possa ter uma visão ampla dos acontecimentos havidos na história recente do nosso país. O papel do historiador deve ser o de contribuir para que essas memórias não se percam ou desapareçam como muitos dos desaparecidos do período.

O fenômeno da detenção arbitrária, ou seqüestro, seguido do desaparecimento da vítima, se propagou rapidamente no Brasil. A condição de desaparecido corresponde ao estágio maior do grau de repressão política. Isso impede a aplicação de dispositivos legais estabelecidos em defesa da liberdade pessoal, da integridade física, da dignidade e da própria vida humana, o que constitui um confortável recurso, cada vez mais usado pela repressão.

Um desaparecimento, cuja vítima foi vista por companheiros nas dependências de organismos de segurança, é o de Paulo Stuart Wright, um dos fundadores e dirigentes da AP “Ação Popular”. Esse trágico episódio foi retratado recentemente no filme “Zuzu Angel”. Isso é uma vergonha para o país, e um absurdo incompreensível para os familiares, que ainda não puderam enterrar seus entes queridos. Foram muitos os sofrimentos trazidos pelo período de

repressão e, para alguns, ele ainda não cessou. O pagamento de indenizações não cicatrizará as feridas deixadas pelas marcas da ditadura. Mas tais indenizações amenizam e são direitos que não devem deixar de constar na vida daqueles que foram perseguidos e tiveram seus direitos de pensar e agir cerceados. A tortura sofrida por meu pai e seus inúmeros companheiros não se apagará da minha memória. Eu não descansarei enquanto não vir meu pai devidamente indenizado pelo Estado Nacional Brasileiro.

O momento atual é crítico; a plenitude democrática ainda não foi alcançada. O Estado, em minha opinião, nunca foi tão opressor, pois se mascara de democrático para assaltar o cidadão contribuinte. A juventude assiste, quase que apática, aos constantes escândalos de corrupção divulgados por um sistema midiático sensacionalista. Os estudantes, tão ouvidos e fortes outrora, são constantemente julgados pela mídia e massacrados pela polícia a cada tentativa de reivindicação. A reestruturação do nosso modelo educacional deveria ser tomada como prioridade pelo Estado, todavia parece ser do interesse dos governantes manterem o povo ignorante. A educação gratuita e de qualidade está prevista na constituição brasileira e deveria ser prioridade do Estado. O Regime Militar foi, em grande parte, responsável pela desestruturação do ensino público. Naquela época o Brasil assistiu ao avanço do poder privado na educação, o que ajudou a elitizar o ensino, deixando de fora do acesso à educação uma maioria de desfavorecidos sociais. Em suma, o Estado nacional corrupto é o maior responsável pela miséria e abandono a que a maioria da população brasileira encontra-se submetida.

A disputa não é entre capital e trabalho, mas sim entre capital e Estado. A esquerda brasileira tende a não enxergar o nosso maior problema, o Estado. Os marxistas buscam em sua essência o retorno de uma economia que se mostrou incapaz de concorrer com uma economia de mercado, dando-se o fim da URSS e a abertura da economia chinesa. O imperialismo não é o único culpado pela nossa miséria. Assim o é também, em maior grau de culpa, o ineficiente e corrupto Estado nacional brasileiro, que, a meu ver, não se porta como deveria diante das grandes nações. O maior respeito com o dinheiro público e um maior controle do Estado sobre as negociações econômicas, com certeza, traria à tona um novo país capaz de enfrentar a concorrência estrangeira e dar dignidade a todos.

O Brasil abandonou o projeto getulista para aderir ao projeto fernandista. Primeiro com o Collor, que é considerado por muitos o pai do neoliberalismo no Brasil, e depois pelo seu continuador, FHC. O ideal de Estado mínimo, evidenciado nos governos já citados, é considerado o fim do modelo getulista e o início de um novo modelo de administração pública, pautado no processo de privatização das estatais, para o capital estrangeiro e privado, e uma postura pouco favorável ao desenvolvimento do Brasil rumo a se tornar uma nação respeitada pelas nações chamadas de imperialistas.

Seria esse realmente o modelo ideal?

Talvez fosse, se, por exemplo, o Estado passasse a cumprir com suas obrigações básicas: saúde e educação. Por outro lado, não é preciso vender tudo o que conquistamos para conseguir dar saúde e educação a todos; basta fazer o dinheiro destinado à educação cumprir seu destino, fácil não? Mas o nosso sistema, na prática, está entre os mais corruptos do mundo. Uma administração cuja má fé e uso indevido do dinheiro público começaram nos tempos coloniais e se estenderam durante o Império e por toda a República.

Não saberia informar, até porque isso demandaria uma longa pesquisa, mas tenho uma curiosidade: qual dos governos roubou mais? A Ditadura Militar ou a Nova República (pós-abertura 1985)?

Isso poderia e deve ser pesquisado. O historiador tem um papel crucial na sociedade. Esse deve valer mais do que 100 Guerrilheiros, pois posiciona-se de forma privilegiada no sistema e não precisa concordar com ele para sobreviver. Vive das críticas e das investigações de fatos e do cotidiano, que se tornam importantes a partir do nível de transformações sociais influenciadas por ele.

Ao surgirem novos guerreiros no mundo, ressurge também a esperança na possibilidade de um mundo menos ganancioso e mais comum.

Che não era socialista; era um homem que pregava o fim da opressão e da miséria. Sonhava com uma América Latina unida e livre. É um grande símbolo de lutas sociais e de resistência. Morreu em outubro de 1967 na Bolívia, mas continua vivo na memória daqueles que acreditam que podemos transformar uma realidade social a partir daquilo que acreditamos.

Mauro não era socialista, apenas acreditava na implantação de reformas estruturais no Brasil, com base nas técnicas de guerrilhas guevarianas, e buscava tomar o poder dos militares e executar um plano de ações pautado nas idéias brizolistas.

Não deram certo. Che e Mauro podem não ter concluídos seus objetivos, mas ambos, pelo menos, tentaram.

Referências:

CAMPOS FILHO, Romualdo Pessoa. A Esquerda em Armas: História da Guerrilha do Araguaia (1972-1975). Dissertação de Mestrado apresentada ao Programa de Pós – Graduação em Histórias das Sociedades Agrárias. Goiânia: UFGO, 1995.

Em MOTA, Carlos Guilherme. Viagem incompleta. A experiência brasileira. A grande transação. José Paulo Neto. Em busca da contemporaneidade perdida: A esquerda brasileira pós 1964. Ática 1987.

CARDOSO, Ciro Flamarion S. Uma Introdução à História, cap. O Método Científico em História. (Brasiliense S.A – SP -1981).

DÓRIA, Palmério, et al. "A Guerrilha do Araguaia". In: Revista História Imediata, nº 1, São Paulo: Editora Alfa-Ômega, 1978.

GORENDER, Jacob. Combate nas Trevas; a Esquerda Brasileira: das Ilusões Perdida à Luta Armada. 4ª ed. São Paulo: Editora Ática, 1990,

JULIÃO, Francisco. O que são as ligas camponesas? – Rio de Janeiro. Civilização Brasileira 1962.

MORAES, Denis de & VIANA, Francisco. Pestes: lutas e autocríticas. p. 68-9.

PIETROCOLLA, Luci Gati. Anos 60 e 70: A violência e o medo na construção da experiência no exílio e na clandestinidade. Revista brasileira de história. Confrontos e perspectivas. ANPUN. VOL 16NO 31 E 32, 19991.

PILAR, Maria de Araújo Vieira. A Pesquisa em História. São Paulo, Ática, 1985.

POMAR, Wladimir. Araguaia: o partido e a guerrilha. São Paulo. Brasil Debates 1980.

REIS FILHO, Daniel Aarão & SÁ, Jair Ferreira de. (orgs.). Imagens da Revolução: Documentos Políticos das Organizações de Esquerda dos Anos 1961-1971. Rio de Janeiro: Editora Marco Zero, 1985, 368 p.

ROCHA JUNIOR, Deusdedith Alves. A Guerrilha do Araguaia (1972-1974). Dissertação de Mestrado apresentada ao programa de Pós – Graduação em História. Brasília: Universidade de Brasília, 1995,

RIDENTI, Marcelo. O Fantasma da Revolução Brasileira. São Paulo: Editora da Universidade Estadual Paulista, 1993./Cultura e Política: os anos 1960 e sua herança.UEP, 1995.

ROLLEMBERG, Denise. “A Idéia de Revolução; da Luta Armada ao Fim do Exílio (1961-1979)”. In: André Ricardo Pereira (org.). Que História é Essa? Rio de Janeiro: Editora Relume-Dumará, 1994.

Revistas

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 14 de agosto de 1969 – nº33 ano XLI

MANCHETE, Rio de Janeiro, 16 de agosto de 1969, ano 17 – nº 904

VEJA, Rio de Janeiro, 28 de janeiro de 1976 nº 386

Sites

http://pt.wikipedia.org/wiki/Grupos_dos_Onze

Depoimentos:

Mauro Fernando de Souza: abril de 2004 em palestra na UCSAL-40anos do golpe./junho de 2007 e em entrevista no Rio de Janeiro durante alguns dias de junho de 2008.

Anexos

FONTE: Revista CRUZEIRO, Rio de Janeiro 14 de agosto de 1969.

FONTE: Revista CRUZEIRO, Rio de Janeiro 14 de agosto de 1969.

FONTE: Revista CRUZEIRO, Rio de Janeiro 14 de agosto de 1969.

FONTE: Revista CRUZEIRO, Rio de Janeiro 14 de agosto de 1969.

FONTE: Revista MANCHETE, 16 de agosto de 1969.

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

O CRUZEIRO, Rio de Janeiro, 28 de julho de 1970 - nº 31 ano XLII

VEJA, Rio de Janeiro, 28 de janeiro de 1976 nº 386

VEJA, Rio de Janeiro, 28 de janeiro de 1976 nº 386

FONTE: ABIN (Agencia Brasileira de Inteligência)

História--Colégio União às 13:54

Nenhum comentário:

Postar um comentário

›

Início

Visualizar versão para a web

Quem somos nós

História--Colégio União

Salvador, Bahia, Brazil

[Visualizar meu perfil completo](#)

reference.

Reference ID	Created	Classification	Origin
09RIODEJANEIRO288	2009-08-27 15:15	CONFIDENTIAL	Consulate Rio De Janeiro

VZCZCXRO2636
PP RUEHRG
DE RUEHRI #0288/01 2391515
ZNY CCCCC ZZH
P 271515Z AUG 09
FM AMCONSUL RIO DE JANEIRO
TO RUEHC/SECSTATE WASHDC PRIORITY 5063
INFO RUEHBR/AMEMBASSY BRASILIA PRIORITY 1356
RUEHRG/AMCONSUL RECIFE PRIORITY 3519
RUEHSO/AMCONSUL SAO PAULO PRIORITY 5279
RHEBAAA/DEPT OF ENERGY WASHDC PRIORITY
RUEAIIA/CIA WASHDC PRIORITY
RUCPDOG/DEPT OF COMMERCE WASHDC PRIORITY
RHEHNSC/NSC WASHDC PRIORITY
C O N F I D E N T I A L SECTION 01 OF 03 RIO DE JANEIRO 000288

SIPDIS

STATE FOR WHA/EPSC, MMCANUS, BDUGGAN
NSC FOR RACHEL WALSH, LUIS ROSSELLO
FOR DOE GWARD, RDAVIS, LEINSTEIN, ROSS
STATE PASS USTR KDUCKWORTH
DOC FOR ADRISCOLL, LFUSSELL, MCAMERON

E.O. 12958: DECL: 08/26/2019

TAGS: BR ECON ENRG PREL

SUBJECT: RIO'S OIL PLAYERS REACT TO SPECULATION ON PRE-SALT
REGULATIONS

REF: BRASILIA 1021

Classified By: Consul General Dennis W. Hearne. Reasons 1.4 (b,d).

SUMMARY

¶1. (C) While the Government of Brazil (GOB) has yet to publicize its regulatory framework for the exploration of pre-salt reserves (reftel), Petrobras executives, petroleum industry representatives, and Rio de Janeiro-based managers of American oil firms have expressed concern over the main provisions of the reform package reported in the press. In reaction to the likelihood the new framework will mandate Petrobras as the sole operator for all unlicensed blocks, Petrobras and Brazilian Institute for Petroleum executives argued the company does not have sufficient resources to effectively carry out this role, which could lead to subcontracting opportunities for other oil firms. While petroleum companies praised the concession model under the existing regime and opposed the likely shift to production sharing contracts (PSC), some analysts argued PSC provisions could potentially carry fiscally advantageous terms for investors. The possibility of a new state company to own and administer all pre-salt reserves is anathema to industry representatives in Rio de Janeiro, although there appears to be a sound legal justification for such an entity. Local

representatives of Chevron and Exxon Mobile are bracing for a far more challenging operating environment, but both companies will maintain an active presence in Brazil, regardless of the changes the new reform package brings. End Summary.

PETROBRAS AS SOLE OPERATOR

¶2. (C) In reaction to the widely-accepted perception that the new framework will mandate Petrobras as the sole operator for all unlicensed blocks, Petrobras and Brazilian Institute for Petroleum (IBP) executives in Rio de Janeiro contend the company does not have sufficient resources to effectively carry out this role. Fernando Jose Cunha, General Director of Petrobras for Africa, Asia, and Euroasia, told Rio Econoff on Monday August 17 that such a provision, along with the strong likelihood Petrobras will also be guaranteed at least a 30 percent share in every block, could deter potential investors and partners. Alvaro Teixeira, General Director for IBP, an industry association that represents Petrobras and other petroleum companies operating in Brazil, called the proposal a "bad idea," stating the GOB would first have to recapitalize Petrobras. According to Gustavo Gattas, a prominent energy analyst with UBS Pactual, Petrobras' lack of resources will likely lead to extensive contracting for pre-salt exploration and production operations. He explained that some companies stand to benefit more than others from this model, explaining many IOCs and oil services company consider Petrobras to be one of the "harshest" contractors in the world. "Some people are comfortable working with

Petrobras, others are not," he explained.

¶3. (C) Reaction by Rio de Janeiro-based representatives of American oil companies to the possibility of Petrobras as the sole operator is mixed. Exxon Mobile's External Relations Director Carla Lacerda, told Rio FCS officer on August 10 the proposed model constituted a reversion to Brazil's former monopoly system. As the sole operator, she explained, Petrobras would have more control over equipment purchases, personnel, and technology selection, which, in turn, could adversely affect U.S. equipment and service supply to Brazil.

Chevron's Director for Business Development and Government Relations Patricia Pradal told Rio Econoff on August 21 that she had doubts over the legality of such a provision. "The Brazilian government will have to fight this out in the courts or change the shareholder composition of Petrobras to give the government a greater share," she explained. In spite of that possibility, Pradal did not believe non-operating partner status would necessarily be bad for Chevron. She stated, "We are trying to maintain a lower profile nowadays," adding, "We area already partnering with

RIO DE JAN 00000288 002 OF 003

Petrobras on five projects here."

MOVE FROM CONCESSION TO PRODUCTION SHARING CONTRACTS

¶4. (C) Although industry is opposed to the likely shift from

concession to production sharing contracts (PSCs) under the new regime, PSC provisions could potentially carry fiscally advantageous terms for investors. IBP's Teixeira and Chevron's Pradal praised the concession model under the existing regime, calling it "strong and stable." Pradal said the shift from such a model to a PSC was a political move, explaining "Everything the Brazilian government is trying to get from a PSC, they could have done through concessions." USB Pactual's Gattas offered a more favorable view on PSCs, however, explaining the new model could erase the upfront cash payments associated with current concession contracts. The Tupi field, for example, required an upfront payment of 15 million Brazilian Reals (8 million USD). Gattas also explained that new provisions could possibly allow companies to recover a greater percentage of their investment within the first years of production. "A quick pay back under a PSC can be very attractive to many IOCs," he explained.

FORMATION OF NEW STATE COMPANY

¶5. (C) The likelihood of a new state company to own and administer all pre-salt reserves is anathema to industry representatives in Rio de Janeiro. Petrobras' Cunha stated Petrobras never agreed with the concept of a new state company. With Petrobras already at capacity, he did not know how such a company would receive its financial and human capital. "Will we be robbing Peter to pay Paul?," he asked rhetorically. Chevron's Pradal said the GOB's motivation for creating such a company was based on political jockeying, stating, "The PMDB needs their own company." (Note: The PMDB,

the government's coalition partner, has reportedly been negotiating with President Lula's PT party for seats on the board of such a company, in exchange for political concessions going into an election year. Energy Minister Edison Lobao, who is a leading PMDB member, was a key proponent of the new state entity. End note). According to USB Pactual's Gattas, however, it makes legal sense for the GOB to form a body to serve as a contract counterparty in court disputes and PCS re-negotiations." IBP's Teixeira said such a company will consist of less than 100 personnel, and would receive technical support from the Ministry of Mines and Energy.

UNITIZATION AND LOCAL CONTENT

¶6. (C) There is mixed reaction over whether unitization and local content requirements will be included in the new framework. While some industry players have speculated the regulations will address unitization, a term of art in the petroleum industry for the process of distributing unlicensed blocks that share reservoirs with licensed blocks already under concession, Nelson Narciso Filho, Director for the Brazilian National Petroleum Regulatory Agency (ANP) stated the new regime will not address the unitization issue (Note: ANP is responsible for administering unitization. End Note).

"We should not touch unitization until after the new regulations are in place," he said. While the Ministry of Mines and Energy Undersecretary for Oil, Natural Gas, and Renewables told Brasilia Econoff that the new regulations will provide for a flat local content requirement for all

blocks (refitel), as opposed to local content factoring into bidding criteria under the concession system, USB Pactual's Gattas doubted this would be the case. (Note: At the July 20 CEO Forum, an attendee of Presidential Chief of Staff Dilma Rousseff's meeting with the Brazilian CEOs told Brasilia Econoff that an increase in local content requirements would be part of the new pre-salt regulations. End Note). Gattas explained local content requirements are already too high for the Brazilian equipment companies. "Everyone is fully contracted right now," he stated, "And this could go overboard." He argued such requirements would not be

RIO DE JAN 00000288 003 OF 003

addressed in the law, but rather handled through individual contracts, perhaps based on the precedence of the first PSC to fall under the new framework.

AMERICAN OIL COMPANIES: 'WE WILL STAY'

¶7. (C) Although Rio de Janeiro-based representatives of Chevron and Exxon Mobile are bracing for a far more challenging operating environment, both companies will maintain an active presence in Brazil, regardless of the changes the new reform package brings. According to Exxon Mobile's Lacerda, the Brazilian market remains attractive, especially considering declining access to reserves, world wide. Chevron's Padral conceded her company will be "struggling" in the coming years, but said existing

investments and her company's long-term goals here will keep Chevron engaged. "The rules can always improve later on," she said. Both Lacerda and Padral stated their companies were accustomed to PSCs world-wide and would enter into them here, given competitive and transparent terms.

COMMENT

¶8. (C) Petroleum actors and insiders in Rio de Janeiro uniformly view the pre-salt reform as pre-election politicking by the Lula Administration. Given the fact that the GOB has not yet publicly released details of the new regulatory framework, however, industry is tempering its reaction to the actual terms of the framework until after its announcement in Brasilia on August 31. Ultimately, the pace of production the GOB subsequently sets for the pre-salt reserves could influence the IOC's ability to develop these fields more than the actual terms that govern how they do so.

¶9. (C) Even once the announcement of the government's vision of a new regulatory framework is made next week, it will still be a government proposal that needs the approval of the Congress. Given the highly politicized nature of Congressional debate as Brazil anticipates the coming election year, a bill as important as this one will not face an easy road to approval. The final product will likely be substantially different than the details that have been leaked. For example, press reports varied leading up to the announcement, from Minister Lobao indicating that the distribution of royalties to states and municipalities will be omitted from the August 31 proposal so that the issue does

not hold up passage of the rest of the legislation, to other reports that the GOB, under pressure from oil producing states, will in fact include royalties in the new framework, in a formulation closer to the current scheme. Such a decision which would almost certainly create disappointment and controversy among the non-oil producing states. Sources at the Ministry of Mines and Energy confirm that it is still unclear how this issue will be handled vis-a-vis the August 31 announcement. While this element of the new regime is not one that has concerned industry thus far, it is clearly one of the biggest headaches for the government and likely to produce the toughest battles for the government. The fact that this very issue already prompted the delay of the previously planned August 19 announcement, and government consultations with affected state and local leaders in the interim do not appear to have brought them any closer to a resolution, is likely just a harbinger of the difficulties that lie ahead for this part of the new regulatory regime. Post will continue to closely monitor and report on developments. End Comment.

¶10. (U) This cable has been coordinated with Embassy Brasilia.

HEARNE